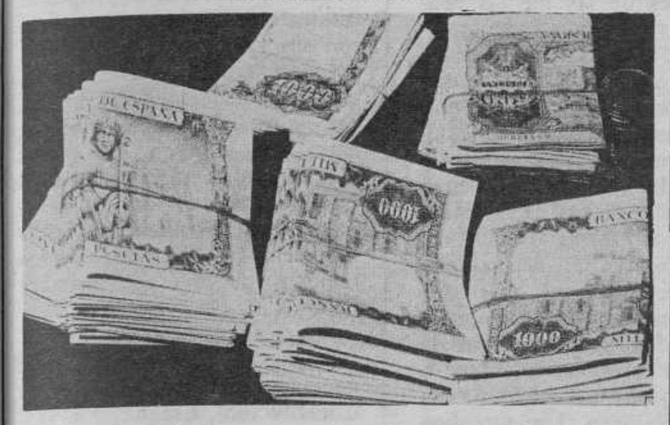
andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 265 — 18 al 24 de abril de 1980 — 40 ptas.

Aragoneses en las listas de Hacienda



Los ricos, más ricos

Esta vez parece que la reforma fiscal va en serio y que nuestros ricos han visto las orejas a los inspectores de Hacienda. Las listas de contribuyentes del impuesto sobre la renta y el patrimonio, que estos días se exponen al público en Madrid, nos permiten comprobar la situación financiera de los ricos de Aragón.

(En contraportada)

Teruel

La chapuza de Andorra

El Tribunal Supremo ha anulado la concesión de aguas del río Guadalope para la térmica de Andorra. Endesa tendrá que pagar ahora a los regantes una fuerte cantidad para poder refrigerar su central. Este patinazo, la avería del segundo grupo y el hundimiento de una de sus minas —con un coste total de miles de millones para el erario público—, son tres muestras más de la enorme chapuza que se ha cometido en el Bajo Aragón.

(En páginas centrales)

Huesca

Vaya Plan...

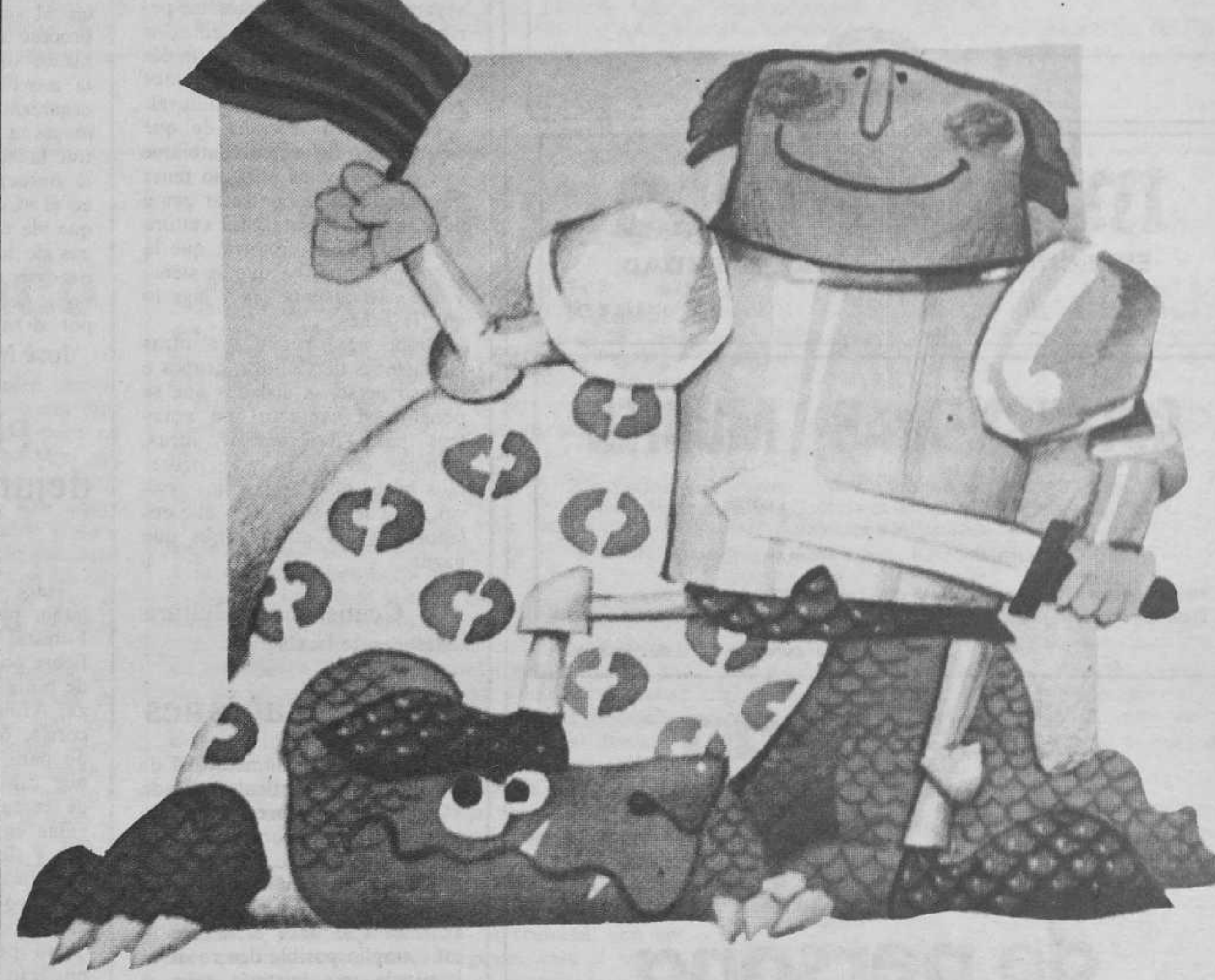


La Diputación General de Aragón ha aprobado el Plan General Municipal de Ordenación Urbana de Huesca, a pesar del informe en contra de sus propios técnicos. La especulación podrá campar a sus anchas en la ciudad altoaragonesa. Y lo más curioso es que el Plan fue aprobado por todos los grupos municipales, incluidos los de la oposición de izquierda.

(En página 7)

23 de abril

Unidad



J. L. Cano

Hablar en nuestra tierra, otra vez, de autonomía, puede sonar a sarcasmo, pero esta es la realidad, la triste realidad. Desde el 23 de abril de 1978 ha llovido mucho en Aragón y esa lluvia no ha beneficiado, ni mucho menos, a las clases populares de nuestra tierra. En estos dos años, los mismos que nos niegan la autonomía han avanzado su política golpeando cada vez más fuerte con los expedientes de crisis, con el paro, con el empobrecimiento del campo. Se han negado nuestros regadíos mientras la UCD, pues ellos son los causantes de tanta desidia, preparaba el minitrasvase del Ebro y financiaba a la primera multinacional del automóvil que, a pesar de todos los pesares, va a instalarse en Figueruelas. Esta ha sido la alternativa que la derecha ha ofrecido a Aragón: una alternativa contrapuesta a los intereses del pueblo.

También hay que decir, pues lo contrario sería engañarnos, que nuestra izquierda, esa izquierda mayoritaria en la que tantos aragoneses depositaron su confianza en forma de voto, no ha estado a la altura de las circunstancias. En vez de denunciar, en vez de ofrecer otra vía que la del compromiso con la UCD, la ha seguido mansamente. Toda la política que se ha hecho desde la Diputación General ha seguido el mismo camino: aceptar lo que UCD estaba dispuesta a firmar. El balance que cabe hacer de este organismo, que hoy tenía que estar disuelto, no puede ser más negativo. Desde esta misma página ya lo hemos dicho muchas veces.

Pero no todo van a ser penas. Este 23 de abril parece que va a ser un arranque, una vuelta a tomar conciencia de lo que tenemos encima. Y el primer síntoma es que este San Jorje va a ser un día de unidad de la izquierda y esto, desde el 77, no ocurría. Poder decirlo nos alegra porque estamos convencidos de que para salvar a Aragón no hay más salida que la unidad de la izquierda. Pero habrá que avisar que esta unidad no debe servir para pactar más adelante vías que niegan la verdadera autonomía y nuestro derecho al autogobierno. Al contrario, este 23 de abril debe servir para emprender el largo camino hacia la autonomía plena, y la mejor forma de hacerlo es demostrando en esta jornada nuestro rechazo, nuestra oposición a los planes de la UCD. Una oposición que, para ser efectiva, ha de ser lo más masiva posible. ANDALAN llama a todas las aragonesas y aragoneses a salir a la calle este día; a emprender de nuevo, con fuerza, con tesón, la lucha por la autonomía.

andalán

Edita Andalán S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, José Juan Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrazo, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Enrique Ortego, Francisco Polo, José Luis Rodríguez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Soro, Juan José Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Dibujos: Baiget, Iñaqui, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros

Fotografía: Jacinto Ramos y José Antonio Andrés

Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe

Publicidad: José Ignacio Sanz Castelnou

Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 - ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR



El Rolde

Semana Cultural en Mesones

Después de unos años en que la tele se cargó el trabajo creativo que existía en los pueblos y gracias a unas subvenciones de la Diputación que aparecen por los ayuntamientos de vez en cuando, han surgido jóvenes por todos los rincones que rechazan su vida habitual, tan monótona, y quieren algo más para sus pueblos.

Por aquí, por la comarca de Illueca, se va haciendo algo. Incluso hubo reuniones comarcales tendentes a trabajar en grupo, si bien no llegaron demasiado lejos. Hoy la separación (y enemistad a veces) entre estos pueblos es total.

En Mesones hemos estado trabajando un pequeño grupo durante un año y hemos conseguido un ambiente bastante interesante, aunque minoritario. Ensayamos teatro, hacemos un periódico local, echamos cine los sábados, se dan clases de inglés y este mes, del 14 al 20, hemos organizado una semana cultural.

Estamos convencidos de que este trabajo debe intercambiarse con otros pueblos para no tener que depender de contratar gente de Zaragoza capital. La cultura debe ser activa, creativa; que la gente participe, no que se siente y que pasivamente vea y oiga lo que le echen.

Desde aquí pedimos a otras Comisiones de Cultura, grupos e incluso personas aisladas que se pongan en contacto con nosotros para intercambiar ideas, trabajos, etc. Entre todos podremos hacer que los pueblos revivan, que seamos actores que colaboren y no espectadores que pagan.

Comisión de Cultura
(Mesones de Isuela).

Tergiversaciones

He leído en el número 259 de ANDALAN el artículo titulado «Cuatro cosas sobre Afganistán y los trotskystas», firmado por Javier Delgado y, sin ser militante de ninguna organización (trotskysta o no) y reconociendo el valor que tiene el debate lo más amplio posible dentro de la izquierda, me gustaría salir al paso de supuestos malentendidos o descaradas tergiversaciones (como es el caso del MC en el n.º 137 de su órgano «Servir al Pueblo») que han suscitado las posiciones de la IV Internacional y de su sección en el estado español, la LCR, sobre la invasión de Afganistán.

Ante todo una cosa: la LCR no «aplaude» (como dice «Servir al Pueblo») ni celebra la invasión de Afganistán, pero hay algo que alguna gente parece olvidar y es la realidad misma: la invasión es un hecho concreto que está ahí y ante ella hay que tomar una posición concreta. No basta hablar de «la realidad policéntrica de la coyuntura internacional» (artículo de ANDALAN) ni «pasar» de la invasión diciendo que es «una inaceptable intromisión en los asuntos civiles de otro país» («Servir al Pueblo»). Se trata de algo más sencillo y más complicado al mismo tiempo: En estos momentos, decir que la URSS se vaya ya de Afganistán es decir, con otras palabras, que EE.UU., su CIA, sus marionetas en la zona (Pakistán...) y las reaccionarias y feudalizantes guerrillas musulmanas campen por sus respetos en el país. Y ante todo hay una posición que creo que es la que deben tomar los revolucionarios de todo el mundo, que es la que ha tomado la LCR y que se refleja en el documento de su dirección aparecido en «Combate» n.º 178:

«Defender las conquistas del proceso de cambio social emprendido en Afganistán, contra los ataques de las fuerzas conservadoras indígenas y del imperialismo... Impulsar la movilización y la organización revolucionaria y democrática de las masas afganas... oponerse a cualquier intervención imperialista en el Medio y Próximo Oriente, reclamar la retirada de la región de todas las fuerzas armadas del imperialismo y el desmantelamiento de todas sus bases. Simultáneamente deben denunciar los métodos utilizados por la burocracia soviética en Afganistán, que sólo pueden desacreditar al socialismo. Un auténtico proceso revolucionario en Afganistán sólo culminará gracias a la movilización, la acción y la organización autónoma de las masas, a las que no pueden sustituir la acción de los tanques de la burocracia». Y para acabar, en el «Combate» n.º 183 se dice que «la única función de las tropas de la URSS en Afganistán debe ser ayudar al pueblo afgano a defenderse de la reacción por sí mismo y marcharse».

José María Pérez Rabinal
(Zaragoza)

¿Por qué se dejan perder los pinos?

Hace más o menos 30 años hubo, por parte del Patrimonio Forestal del Estado, una gran fiebre por la repoblación forestal de pinos en los montes de Alloza, Ariño, Oliete, Andorra, Alcorisa, Montalbán, etc. Cogiendo para ello también muy buenos campos roturados, algunos de cereales, otros con olivos y viñas en muy buenas condiciones y desde luego planos como la palma de la mano y grandes la mayoría. Quien lo dude que vaya por Alloza, por ejemplo.

No pretendo criticar que se pusieran —aunque no estoy totalmente de acuerdo—, sino que ahora que están puestos y son bastante grandes la mayoría, ¿por qué se dejan perder?, ¿por qué no se limpian de ramas bajas y se les quitan los sirganos u orugas que se comen las hojas y los secan? Entonces no servirá para nada el sacrificio de los cereales, del aceite y del vino, y también el dinero que se invirtió, que no fue poco.

M. F. B.
(Andorra)

Aragón, nacionalidad

«No entiendo la enorme injusticia que hacen muchos aragoneses, que se dicen progresistas y defensores de la libertad, entre los cuales estáis los que hacéis ANDALAN, al dividir en dos categorías diferentes, nacionalidades y regiones, a los pueblos del Estado.

La razón de esta división no puede ser más vulgar y fascista; resulta que los países que votaron sus respectivos estatutos de autonomía durante la II República son nacionalidades históricas, y el resto de los pueblos, entre ellos Aragón, que no les dio tiempo a votarlo cuando el fascismo abordó con violencia los deseos de emancipación de los pueblos del Estado, sólo son regiones de una cosa llamada España.

A ver si nos aclaramos; si Catalunya, Euzkadi y Galizia son naciones (nacionalidades en la Constitución), España no es ninguna nación, porque dentro de una nación no pueden haber 3 naciones más, ¿o sí?, sería una incongruencia. España lo que es es un Estado, cosa que aquí en Catalunya defienden hasta los del PSOE. Y un Estado es, a mi modo de ver, tanto las instituciones de poder de un territorio como el territorio que está bajo un mismo gobierno y unas mismas leyes; desde luego no hay que decir que ese territorio puede estar formado por una sola nación o por varias.

Antes de seguir quiero puntualizar dos conceptos, mientras que la nación es algo natural, innata a la condición humana que podría definir como el conjunto de vínculos materiales, espirituales o afectivos que ligan a los habitantes de un territorio, el Estado es algo artificial y extraño al ser humano que defino como el conjunto de intereses económicos y de ambición de poder de una determinada clase de gente, los políticos.

Volviendo al tema central, pienso que tan nacionalidad histórica o país es Aragón como Catalunya, Euzkadi o Galizia; la historia demuestra que, por lo menos desde el siglo IX hasta 1591, Aragón gozó de soberanía plena con leyes e instituciones propias, de las más progresistas de su época. Lo que está claro es que los aragoneses de entonces no se consideraban españoles y que a todo aquel que no era aragonés se le consideraba extranjero, ya fuese castellano, catalán, inglés, etc.

Si toda nuestra historia y personalidad nacional es ocultada «oficialmente» ante el pueblo, es porque los que están en el poder son los mismos que destruyeron nuestra conciencia de pueblo; no nos engañemos, los mismos a los que vosotros, aragoneses progresistas y amantes de la libertad, decís combatir. Otra cosa es que muchos aragoneses se sientan españoles; yo me siento europeo, aparte de internacionalista, pero no por eso creo que Europa sea un país y Aragón una región de éste.

Desde las páginas de ANDALAN emplazo a todos los que consideran que Aragón es una región a que lo demuestren con razonamientos y datos fiables, y al equipo ANDALAN a que se pronuncie al respecto.»

Lucas Morillo García
(Barcelona)

XXXII Congreso de UGT

El XXXII Congreso de la Unión General de Trabajadores celebrado en Madrid durante las pasadas fiestas de Semana Santa ha finalizado sin deparar grandes sorpresas, al menos en sus conclusiones, que han sido fundamentalmente la confirmación de la hegemonía de la actual corriente dominante, representada por Nicolás Redondo, y en lo ideológico por el acuerdo-marco con la patronal y la interdependencia con su partido madre, el PSOE.

Si bien en el último Congreso de este partido el sector crítico logró matener sus tesis en una primera confrontación, motivando incluso la renuncia del Secretario General, aunque confirmado posteriormente en parte por su carisma personal y en parte por su cierto miedo del propio sector oponente a las consecuencias políticas que podrían derivarse del eclipsamiento de Felipe González y la radicalización del partido, en el Congreso de UGT el ala crítica no ha dado el mismo juego. Puede decirse que el realmente derrotado ha sido José María Zufiaur en este Congreso, aunque a primera vista resulta paradójico que el que fuese uno de los principales promotores del acuerdo-marco y cuya gestión como titular de Relaciones Sindicales fuera mayoritariamente respaldada, sólo obtuviese el 51 % de los votos y que algunos de sus seguidores más destacados, como Elena Vázquez, secretaria de prensa, fuesen prácticamente vetados de la presentación en listas debido a la magnitud de votos de censura emitidos en su contra.

En la relevancia de este empleado de Banca, que fuese uno de los fundadores de la prácticamente desaparecida Unión Sindical Obrera, y en su valía como sindicalista, es posible que sea donde haya que buscar las causas de este aparente contrasentido. Este sindicato, que nació pretendiendo una casi utópica independencia de cualquier partido político, trató de configurarse como de tendencias socialistas, con claras connotaciones anticomunistas. Era lógico a todas luces que fracasase a medio plazo al no encontrar su espacio entre una UGT filial del PSOE y unas Comisiones Obreras de vinculación mayoritaria al PCE. Pero el relativo éxito de USO en el terreno puramente sindical fue en gran parte debido a la labor de su Secretario General. Después de su paso a la UGT, Zufiaur ha seguido manteniendo una línea caracterizada fundamentalmente por un sindicalismo independiente con relación a los partidos políticos. De ahí su enfrentamiento ideológico con la línea «oficial». Las reticencias de Zufiaur hacia esta política, absolutamente identificada con el PSOE, y su mayor «garra» sindical, que podría haberle hecho sombra a Nicolás Redondo a no mucho tardar, han motivado los recelos de los incondicionales de este último, seguidores ortodoxos de la identificación con el PSOE, que han hecho lo posible porque el secretario de Relaciones Sindicales fuese relegado a un segundo plano, aún siendo su labor indiscutible, si bien no por su paso a la base, lo que hubiese resultado escandaloso, pero sí por medio de la derrota moral que se puede inferir del escaso margen de votos, al igual que ha ocurrido con el también antiguo miembro de USO, Fernando Méndez, que a duras penas rebasó el 50 %.

La otra corriente, representada por Manuel Garnacho, partidario de un mayor estrechamiento de la relación partido-sindicato, y cuyas diferencias eran más bien de matiz que ideológicas, ha quedado integrada en la corriente oficial, si bien a costa de la defenestración de su representante. Podríamos decir que hemos asistido a un Congreso donde ha prevalecido lo insólito, pero en este caso habría que recurrir como últimas razones al enfrentamiento entre Garnacho y Zufiaur para explicar esta nueva paradoja. Si interesaba la línea Garnacho y la persona de Zufiaur (aunque no su tendencia), la eliminación del primero en aras de la continuidad del segundo se vería compensada por el mantenimiento de la línea Garnacho, sacrificando la de Zufiaur, como única síntesis posible.

No podemos decir, pues, que se haya producido ningún cambio sustancial en la programática y en la práctica llevada a cabo por UGT durante los últimos meses. Por si quedase alguna duda, allí estuvo Felipe González apoyando personalmente las tesis oficiales. Se volvió a la carga contra Comisiones Obreras y se rechazó de plano la posibilidad de un Gobierno de coalición, así como el buscar por todos los medios el camino que pudiera conducir a una mayor unidad sindical. Con ello pierden los trabajadores, pierden las centrales sindicales, pierden los partidos de izquierda, aunque el simple hecho de la aceptación por parte de la nueva ejecutiva de colaborar en la celebración de un 1 de Mayo unitario, así como de crear un frente común contra las próximas leyes de empleo y huelga proyectadas por la UCD, podrían ser el tan ansiado comienzo de un deshielo en las relaciones entre las dos centrales mayoritarias del país. Los nuevos dirigentes de UGT tienen ante sí una importante responsabilidad.

Emilio García de la Filia

La senda que se han trazado

Que se secuestre la película, que se condene por un libro escrito hace tres años, que ahora las personas se golpeen contra un coche y resulten fuertemente contusionadas, antes las balas se disparaban al aire y no se sabe por qué ley de la física chocaban contra los cuerpos, que se siga registrando casas, que se encarcele por la publicación de un cartel, que siga habiendo partidos ilegales, que se nieguen los derechos a autogobernarse a los pueblos, que actúen los enemigos de la democracia y campen como en los mejores tiempos del franquismo, que en un estado que se dice aconfesional se obligue a ver el programa religioso de TV en Semana Santa, que una vez elegido el Parlamento Vasco se prohíba celebrar el Aberri Eguna, que no se respete su propia constitución, son demasiados síntomas de que aquí anda algo mal. De que bajo la fachada de un régimen liberal y parlamentario parece cada vez más definido un régimen conservador y autoritario, en el que, cada día más, se toman las decisiones según los deseos de la burguesía y al margen de toda intervención popular, es la decadencia del Parlamento como institución. Que en el Estado español aparezca el día menos pensado un decreto ley contra los radicales, que como en Alemania se prohíba a los comunistas ejercer la función pública ya se aireó por un diputado de la UCD en las Cortes, que el decreto ley de Huelga que se prepara sea anticonstitucional, también lo es la Ley Antiterrorista, que aumente la discriminación represiva dentro de la izquierda, que la ley protege el orden y no hay necesidad de explicar cuál, que esta situación crea inmovilismo e impotencia, era de esperar.

A los que en diciembre del 78 avisamos que en la ley de leyes no cabían las libertades plenas, a los que entre otras cosas dijimos que supondría un arma en manos de la derecha, no nos alegra comprobar que teníamos razón, nos alegraría que aquellos que hicieron posible el consenso hubieran tomado una actitud más de acuerdo con lo que representan. Lo menos que se puede decir es que han hecho lo contrario.

Que la actual situación no obedece sólo a la situación de crisis política y social, sino que tiene causas estructurales, también lo sabemos; precisamente por esto, llamamos, volvemos a decir que la lucha por la defensa de las libertades está al orden del día, combatir la amenaza es una necesidad, poner en claro que la derecha no respeta su propia Constitución también, pero la farsa nunca fue sincera. Mantener una postura tibia ante cualquier ataque a las libertades democráticas sería un riesgo demasiado caro, del que mañana no habrá tiempo para acordarnos.

Ramón Górriz

Política y ética

La semana pasada, tercer aniversario —qué lejos, cuántas cosas— del Sábado Santo aquel: transiciones, pasos —poco a poco—, miedos y temores de antaño, todos los españoles —casi todos— agolpados frente al futuro: preñez, espectativa, anhelos.

Parece como si no pudiera de otra manera recordarse ese pasado, que así: con la vacilación de las palabras sueltas, con guiones y comas. Como un no creérselo del todo, pero ya con cierta esperanza, no pensando aún más que en presente, sin dejarse arrebatar de las manos, soltando poca cuerda para que ande solo, con tiento, con ojos, con oído, recelando, a la vez que respirando ya.

Recuerdo también —mi origen, la llamada «concienciación»— otros días de otros años, ante el borbor del río. Arrastres, ebullición, riada, al principio de los setenta. Y pude, sin embargo, oír, aun a pesar de la torrentera, claro: «la solución no puede llegar sino por medio de una extendida **reconciliación** y a través de un ancho pacto por la **libertad**». No tuve maneras de apagar la racional atracción de esas palabras, que parecían construidas teóricamente como una verdadera hipótesis científica de la sociedad española y de la trayectoria mundial, actual, hacia el progreso humano. Pueden, como ninguna otra cosa del hombre, arrastrarte y vencerte las palabras, cuando revelan —analógicamente, claro; pero exacta y expresivamente— la realidad. (En sus mejores momentos, es el lenguaje, ante el mundo inerte y tozudo, una solución imaginada, un instrumento para entender las situaciones, la metáfora de lo real). Eran, como digo, una teorización, tal vez demasiado **estupenda** para entonces, algo como un poco excesivamente analizado, sin resquicio alguno ni al pasado ni al azar, puesto que incluso podría reformularse, más o menos, así de directo y de general: «reunirse y olvidar, para avanzar, libres».

La democracia representativa, parlamentaria, también y **fundamentalmente**, era imprescindible —habían pensado los comunistas, en el cincuentaitantos— para avanzar política y culturalmente. Ingresé en el PSUC.

Desde el aniversario y reflexión sobre la primavera del 77, hasta estos recuerdos personales de los primeros setenta. Mas no hay meditación sin autocrítica; ni tampoco, amigos, fecha sin fiesta. Por tanto, a tres años de la legalización del PCE, y cumpliendo estos dos requisitos —reflexión y brindis—, diría estas cuatro palabras, todavía algo titubeantes, pero más seguras; las dos son fines, las otras dos, medios: a) un brindis contundente por España democrática; y b) ni represión ni siquiera opresión; c) libertémonos de todo pre-juicio ya; y d) una especie de convencimiento, que cada día más se me impone y se refuerza, de la condición previa a todo intento de transformación del mundo: no admitir el más mínimo hiato, separación o contradicción entre política y ética.

Es decir, por una democracia nuestra y por el libre socialismo; y, en la base, dos condiciones autocríticas, que deben ser los medios idóneos para su logro: la ciencia, y no los prejuicios, deben mediar en nuestra actividad política de hombres; y, siempre como barrera, el límite, la imposibilidad de una política no ética (incongruente, egocéntrica, corrupta, partidista; entre otros calificativos).

Realmente, el progreso no puede tener lugar más que a través de innovaciones éticas. Y de fiestas; para brindar por los avances logrados, por los proyectos humanistas, por los recuerdos, en las efemérides.

Luis Yrache

La izquierda, unida

Cuando se redacta esta información, 12 de la mañana del martes día 15, una caja gris, decorada con el escudo y la bandera de Aragón, está siendo entregada al Ministro de Acción Territorial. Su contenido: los acuerdos de 666 ayuntamientos aragoneses solicitando la autonomía. La caja transportada de Zaragoza a Madrid por Juan Antonio Bolea, acompañado por un nutrido séquito, su señora, su secretario, numerosos consejeros y directores de la Diputación General, uno de los responsables de Gabinete de Prensa, fotógrafo... El compromiso de dar cuenta de tales acuerdos al pueblo aragonés, antes que a nadie, ha sido olvidado. La autonomía que nos prepara UCD empieza por Madrid. Mientras tanto, en Aragón, los partidos de izquierda preparan de manera unitaria, aunque no homogénea, la celebración del día de Aragón «por una autonomía plena». Un 23 de abril que se va a quedar en jornada testimonial, porque UCD-Aragón ha avisado que va a preparar un Estatuto de Autonomía a su aire.

El Comité Ejecutivo Regional de Unión de Centro Democrático (UCD) se reunió el sábado, 12 de abril, en Huesca para decidir cómo desatascar el proceso autonómico de Aragón. Sobre este tema tomó unos acuerdos que pueden resumirse en: considerar las solicitudes de los ayuntamientos que se pronunciaron por la vía del 151 computables para la vía del 143; admitir que la Diputación General de Aragón, en contra de las opiniones de numerosos sectores y partidos políticos, tiene aún vigencia y considerar procedente la convocatoria de una asamblea de parlamentarios y diputados provinciales para redactar las bases del futuro Estado de Autonomía. Los ucedistas responsabilizan a los socialistas de la gestión que les correspondía mientras permanecieron en la DGA, y criticaron su abandono de la misma invitándoles a que aclaren su situación.

La UCD aragonesa ha salido, al fin, del mutismo en que la sumió la decisión de los órganos madrileños de su partido, de reconducir el proceso autonómico por la vía del artículo 143 de la Constitución. Donde dijo digo dice diego y, desde la cómoda plataforma de una DGA que controlan en solitario, los políticos ucedistas van a orientar la autonomía aragonesa por donde ellos quieran, y como ellos consideren oportuno.

El PSOE, centro de ataques

Por lo pronto los socialistas se han negado a colaborar en su empeño. Para el Partido de los Socialistas de Aragón (PSOE) la salida vendría articulada por el artículo 144 de la Constitución, que prevé la posibilidad de que el Parlamento sustituya la iniciativa de los ayuntamientos, cuando éstos no han sumado el número suficiente de solicitudes para acceder por una u otra vía a la autonomía, como ha sido el caso de nuestra región. Esta exigencia, junto a la necesidad de disponer de Asamblea Legislativa Regional y Tribunal de Justicia, son las condiciones que ponen los socialistas para sentarse a negociar. Unas condiciones que, por ahora, no coinciden con las de UCD.

La postura del PSOE ha sido de nuevo recordada por su Comisión Ejecutiva Regional, saliendo así al paso de las numerosas críticas que le han llovido, en los últimos días, desde todos lados. El PAR arremetió contra ellos a finales de la semana pasada, acusándoles de actuar en la DGA bajo premisas personales o de grupo. UCD les hace también responsables de la gestión política y administrativa de la DGA (lo que, desde luego, no es ningún galardón). El Movimiento Comunista de Aragón presentó durante la misma semana un folleto en el que se resume la gestión del citado organismo, criticando tanto la actuación como los supuestas incompatibilidades de cargos de algunos de sus consejeros. Finalmente la Asamblea Autonomista, sobre todo ciertos grupos presentes en ella —como el PTA o el PSA—, acusa al PSOE de derechista y pactista con UCD. En una reunión mantenida el 14 de abril, el PSOE justificó su permanencia en la DGA mientras ésta tuvo la misión de sensibilizar al pueblo aragonés sobre la autonomía y pidió a sus consejeros que presenten formalmente la dimisión de sus cargos del ente preautonómico. Los socialistas se oponen a la interpretación dada a los acuerdos municipales por la dirección regional de UCD, criticando su actual postura. Sus parlamentarios tienen previsto presentar una interpelación en el Congreso para que se clarifique la situación de la Diputación General de Aragón.

San Jorge, un dragón con muchas cabezas

Antes de que la ya famosa caja gris llegase a Madrid, los partidos aragoneses de izquierda preparaban la celebración del día 23 de abril. Más de cuatro reuniones entre el PSOE y el PCE con la Asamblea Autonomista (MCA, PTA, LCR, MNA, LCR y Células Comunistas, ahora Partido Comunista de Aragón) han hecho falta para que todos se pusiesen mínimamente de acuerdo. Por fin, la izquierda aragonesa saldrá unida a la calle el día de San Jorge para pedir la autonomía plena.

Además de las actividades que está preparando el Ayuntamiento zaragozano, los partidos de izquierda convocarán al pueblo aragonés a una manifestación que saldrá a las 12,30 de la Plaza del Carmen. Consignas como «Aragón por su Autogobierno»; «Por un Aragón libre y socialista» o «No al 143, ningún pacto con la UCD», además de las propias de cada partido —no se descartan mutuos ataques—, se gritarán esa mañana.

Porque, entre otras cosas, llegar a esta manifestación unitaria, no ha sido nada fácil. El Partido de los Trabajadores de Aragón (PTA) o el Partido Socialista de Aragón (PSA) se oponían a que esto fuera posible. En una reunión maratoniana donde los partidos que componen la Asamblea Autonomista decidían si iban o no conjuntamente con el PSOE y PCE, los partidarios de la unidad ganaron por un reducido margen de 95 votos a favor, entre los que hay que incluir el ala ORT del PTA, por 78 en contra.

Que la manifestación sea un éxito está todavía por demostrarse, pero lograr que, a pesar de las diferencias, salga toda la izquierda junta, ha sido un importante logro frente a la política autonomista del Gobierno. Y es que contra UCD, todo es más fácil.

Lola Campos



ANDALAN, en el Juzgado

Nuestros compañeros Enrique Ortego y Luis Granell, director de ANDALAN, prestaron declaración el pasado día 14 en el Juzgado de Instrucción número 2 de Zaragoza, en relación con el artículo «Castejón de Monegros: el caciquismo de siempre», publicado en el número 248 de nuestro semanario. El Juzgado zaragozano actuaba a instancias del Juzgado Central de Instrucción, de la Audiencia Nacional, con sede en Madrid, donde Esteban Puey, ex-alcalde socialista de Castejón, había presentado una denuncia por presuntas injurias.

Como se recordará, en el citado artículo se informaba de las críticas que la actitud del entonces alcalde le merecía a la propia agrupación socialista de la localidad monegrina, así como a numerosos vecinos de la misma, en relación con ciertas actuaciones del terrateniente local Pedro de Wenetz, yerno del director general de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. Dicha actitud le valió a Esteban Puey ser cesado en su cargo por el PSOE oscense, algún tiempo después.

«La II República Española, en su sitio»

En el artículo «La II República Española, en su sitio», original de Eloy Fernández Clemente, publicado en el anterior número de ANDALAN, se omitió por razones de espacio un párrafo del mismo que, por el interés que puede tener para nuestros lectores y a fin de completar la visión que el autor quería dar sobre este tema, publicamos ahora:

«En cambio, y aunque hay todavía más literatura que historia social, ya se ha profundizado en el tema de «Los intelectuales» (Becarud, López Campillo, autora ésta también de estudios sobre Ortega y la Revista de Occidente) y la educación (Pérez Galán, Mercedes Samaniego). La economía cuenta con el panorama global de L. Benavides, 1972; y sobre la Reforma Agraria, auténtico «talón de Aquiles», Malefakis, Pascual Carrión, J. Maurice; la política económica y el pensamiento económico en la Generalitat, Bricall, J. Arias Velasco, Artal y otros. Y no menos interesantes los trabajos sobre las autonomías de Cataluña (la colección «Textos» de Undarius, que dirige J. Sobrequés; Balcells, Cucurll y tantos otros), Galicia (Vilas Nogueira, B. Cores, Alfonso Bozzo), Euzkadi (Elorza y varios más).»



● **Blas Piñar,** presidente del partido ultraderechista Fuerza Nueva, **ha sido nombrado cofrade de honor** de las procesiones de Semana Santa **de Rubielos de Mora.** Agradecido, Piñar ha enviado 5.000 pesetas a las cofradías de la citada localidad turolense, que tiene Ayuntamiento **con mayoría socialista.**

● El alcalde ucedista de La Puebla de Híjar **ordenó limpiar** la pintura con que alguien había cubierto la frase **«asesinados por la horda marxista»,** de la placa que recuerda a los hijos del pueblo muertos en el bando franquista durante la guerra civil. En una de sus primeras sesiones, el nuevo Ayuntamiento **había decidido retirar** esta placa que hoy **todavía sigue** en la fachada de la iglesia.

● Parece que a los funcionarios les gusta nombrar a sus jefes por apodos. Los de la Diputación General llaman a Juan Antonio Bolea **el Baulero,** desde que se llevó a Madrid en una caja los acuerdos autonómicos de los ayuntamientos. Los de la Jefatura Superior de Policía llaman a Genuino N. Navales **el Winston,** por aquello del genuino sabor americano. Son como niños.

● **Jesús Nasarre y Vicente Nebot,** concejales **socialistas** del Ayuntamiento de Barbastro, accedieron a la invitación del alcalde Viñola (UCD) y **llevaron los varales del palio del obispo,** en la procesión de los oficios de Jueves Santo en la catedral Barbastrense.

● En las próximas semanas **podría quedar inscrito** en el Registro de Partidos Políticos **el Partido Comunista de Aragón,** cuya solicitud han presentado varios comunistas —de tendencia leninista— **escindidos** del PCE, que últimamente habían aparecido como Células Comunistas de Aragón.

Tras el periodo de información pública

El mundial está servido

Casi veintidós mil zaragozanos se han manifestado favorables a que Zaragoza siga siendo una de las sedes del Campeonato Mundial de Fútbol de 1982, frente a sólo 52 opiniones en contra, en el periodo de información pública recién cerrado por el Ayuntamiento. Sin embargo la consulta no ofrece auténtica fiabilidad. Especialmente por la pobreza —cuando no ausencia— de argumentos de los que dijeron sí al Mundial y por la instrumentalización que del tema se ha hecho en favor de determinados intereses. Ahora, tras el informe del alcalde, la corporación debe decidir. De momento, los socialistas votarán sí. El Mundial está servido.

La inmensa mayoría —19.025 exactamente— de las opiniones favorables fueron recogidas y presentadas por la Federación Aragonesa de Fútbol (FAT). Y casi todas se limitan, en pliegos individuales o colectivos, a repetir el mismo modelo según el cual el/los firmantes manifiestan «su opinión en favor de que Zaragoza sea sede del Mundial», sin argumentar nada más. Sólo las 63 opiniones de entidades y clubs aparecen razonadas, aunque de forma poco sólida. Para el Tarazona, Zaragoza debe ser sede para que «podamos presenciar uno de los más importantes acontecimientos de la historia del fútbol». Otros clubs repiten la misma o parecida fórmula. El Gurrea dice que si para «demostrar de una vez que nuestra región no es un desierto futbolístico y que deseamos estar a la altura de los demás». El CD Morata, por su parte, acude a «lo que puede enseñar a los jóvenes valores regionales que tan olvidados están» para justificar su opinión. El CD Daroca, tras el sí correspondiente, ofrece las 150 plazas hoteleras y las instalaciones deportivas de la localidad, además de «nuestro pinar, donde se respira un buen oxígeno».

Otras alegaciones denotan un claro planteamiento ideológico o, simplemente, el rechazo a una corporación de izquierdas. El colegio Cardenal Xavierre, regido por los P. Dominicos, tras preguntar qué diría el Ayuntamiento si los veinte mil socios del Real Zaragoza mandaran cómo debe obrar la Policía Municipal, concluye que «existen otros temas más candentes para ser solucionados por el Ayuntamiento, antes que preocuparse por algo que no le incumbe». José Luis de Arce, diputado de UCD por Zaragoza y cuyo escrito favorable encabezaba la serie remitida por la FAT, alegó que el Mundial es una ocasión de oro para el conocimiento y promoción de la ciudad, completar el equipamiento deportivo y para que Zaragoza «sea, siquiera por unas semanas, la ciudad de la cordialidad y el entendimiento humano». Finalmente, dos estudiantes de 6.° y 7.° de Enseñanza General Básica querían que Zaragoza fuera sede porque «preferimos amar, ver y practicar deporte antes de ser delincuentes o frecuentes visitadores de bares» y porque «es uno de los poquísimos espectáculos sanos a los que los niños y jóvenes de Zaragoza tenemos acceso». Casi nada.

«Mundiales sí, alcalde no»

Una emisora zaragozana también contribuyó al juego presentando en el Ayuntamiento todas las encuentas realizadas a través de uno de sus programas durante trece días y las cartas recibidas en la emisora. En total 2.418 dijeron sí y 21 se apuntaron al no. Como en el caso de la Federación, hubo de todo. Desde los 143 votos afirmativos enviados por los empleados de Fau, avalados por la firma del jefe de personal, hasta las consabidas alusiones políticas: «Mundiales sí, alcalde no» afirmaron Jesús Romeo y Ana M. Pérez, de Zuera; «Encima les tendremos que dar las gracias y les servirá de campaña para las próximas elecciones», ironizaron Andrés Crespo y Félix Zorraquino.



El Ayuntamiento tendrá que invertir 200 millones en adecuar La Romareda.

El interés que la cita marcada por el Ayuntamiento despertó en las organizaciones empresariales, evidencia que el Mundial/82 puede ser un apetitoso pastel a repartir. La Asociación de Constructores Promotores de Zaragoza, cuyo presidente José Luis Roca es miembro del Real Comité Organizador del Mundial/82, presidente de la FAT y de la delegación zaragozana en el Real Comité, justificó su voto afirmativo en razón de que el Mundial «no ha de reportar sino beneficios de todo tipo a la ciudad y a sus habitantes». «Los indudables beneficios» y la «enorme importancia» que para Zaragoza puede suponer la feria futbolística fueron las razones esgrimidas por la Federación de Empresarios del Metal, similares argumentos esgrimieron la Federación de Empresas de la Construcción (FECZA) y la Confederación de la Pequeña y Mediana Empresa.

Del sí pero, al no

Una postura mucho más crítica respecto a la aceptación de Zaragoza como sede adoptaron, en sus alegaciones, algunos movimientos ciudadanos. La Federación de Asociaciones de Barrio opinó que Zaragoza «debe mantener su derecho a ser sede», pero sin que los gastos recaigan «unilateralmente sobre el Ayuntamiento». Especialmente por lo desproporcionado del gasto, porque esas cantidades y otras más pequeñas han sido negadas por el Gobierno para inversiones más necesarias y porque los mundiales rebasan el marco municipal para convertirse en un acontecimiento estatal. De ahí que terminasen solicitando un mínimo de contraprestaciones, otras fuentes de financiación y la máxima participación en ella de la Federación Española de Fútbol. Demasiadas condiciones o, quizá mejor, una forma elegante de decir no. En esta misma línea —los forofos también votan—, y con similares argumentos, se expresó el Movimiento Comunista, único partido político que compareció en el plazo de información pública. El MCA dijo que el problema no era sí o no al Mundial, sino cómo financiarlo. En este sentido recordó algunas obras que deben absorver la atención prioritaria del Ayuntamiento, desatendidas hoy por falta de presupuesto. De ahí la necesidad de que el Mundial no grave aún más la economía municipal y que sea el Gobierno y su administración central, o en su defecto los beneficiados, quienes financien los gastos del Mundial.

Más radical, aunque no abiertamente en contra, resultó la alegación de la Asamblea Ecologista. En su opinión la ciudad tiene otras carencias más importantes. De ahí que, si el Ayuntamiento no puede cubrirlas, no realice gastos suntuarios. Y menos para un espectáculo deportivo que no es sino «una forma más de alienación del ciudadano espectador». Algunos de los escritos individuales remitidos directamente a la Alcaldía —115 favorables, 31 negativos— fueron mucho más lejos en su análisis. Fernando Paris, profesor de Educación Física y técnico del servicio municipal de deporte, recordó que Zaragoza sólo tiene 1 m.² de instalación deportiva por habitante y que era incongruente, y nada rentable deportivamente mejorar La Romareda, que «sólo sirve a un club y a un deporte superpromocionado».

Enrique Guillén

Una romería del Alto Aragón

En los últimos años estamos asistiendo a la recuperación de las tradiciones del pueblo de Campo. Vimos como las «birllas» —juego de bolos tradicional de la villa que es jugado solamente por mujeres— ha sido revalorizado hasta llegar a celebrarse un campeonato en las fiestas de agosto de 1978. En el presente año ha sido el carnaval el que se ha festejado, acercándose a épocas pasadas. También en los últimos años se ha retornado a la costumbre de prolongar la convivencia de los vecinos de Campo en torno a la ermita de San Velastuto, con motivo de las romerías.

La ermita de San Velastuto se halla situada en la margen derecha del río Esera, como a un kilómetro de distancia de éste. Las romerías vienen haciéndose tres veces al año: el lunes de Pascua de Resurrección y el de Pentecostés, y el 16 de agosto, día de San Roque, incluido en las fiestas patronales del pueblo. En las tres fechas se celebra misa en la ermita y los fieles cumplen el rito de ponerse aceite en los oídos, de una lámpara que en la ermita tiene el santo, considerado como protector de las enfermedades auditivas.

El día 16 de agosto es el único en que se reparte a los fieles torta, regalo del Ayuntamiento, después que ha sido bendecida por el sacerdote. El chocolate, para acompañar a la torta, lo suben los romeros, y también el vino.

En la actualidad se ha retornado a permanecer en los alrededores de la ermita y hacer allí la comida, especialmente el lunes de Pascua de Resurrección. Con la particularidad de que ese día las asociaciones de Campo (Amas de casa, Padres de familia, etc.) preparan ensaladas, postres y café, con los que obsequian a los concurrentes a la romería.

La tradición popular nos presenta a San Velastuto (San Blascut, como le llaman los del país) como un monje del Monasterio de San Pedro de Tabernas (situado cerca del pueblo de Barbaruéns) que realizaba la labor de correo entre su monasterio y el de San Victorián. Dice la tradición que en cierta ocasión fue asaltado por unos bandoleros, quienes le maltrataron y cortaron las orejas. Es por eso, que se le representa sin orejas y sangrando por los oídos, y así lo vemos en el lienzo de la ermita dedicada a su culto. Parece que esta mutilación es lo suficientemente significativa para que se le tenga como patrón contra el dolor de oídos. En el lugar que se dice fue atacado el santo, hay en la actualidad unas ruinas, conocidas con el nombre de San Velastuto el Viejo. Sigue la leyenda contándonos que cuando los vecinos de la localidad quisieron trasladar al santo a un lugar más próximo al pueblo, la imagen del santo se «escapaba» por la noche a su anterior emplazamiento, por lo que hubieron de prometerle una ermita en el nuevo lugar y tres romerías al año para que «se quedase».



Los romeros se disponen a comer

Parece ser que no hay ningún otro lugar ni templo dedicado al culto de este Santo altoaragonés de la Edad Media. Los datos referidos al mismo son pocos y de dudosa autenticidad. No obstante, se dice que su vida transcurrió entre los siglos VII y principios del VIII y que es autor de la llamada «Canónica de San Pedro de Tabernas».

Recientemente hemos hallado unos datos que cambian, en parte, la leyenda de este Santo y alteran también alguna fecha en que se hacían las romerías a la ermita. Prácticamente se mantienen las fechas del ciclo de primavera, sin embargo la romería de agosto no aparece en estos datos y sí una el 15 de marzo, fecha en que, al parecer, murió Velastuto.

Acerca de las romerías recordamos que en la actualidad se hacen los lunes de Pascua de Resurrección y Pentecostés y el 16 de agosto, coincidiendo con las Fiestas Patronales del pueblo; los datos que tenemos de 1720 las sitúan en 15 de marzo, 3 de mayo y último día de Pentecostés, que se pueden relacionar así:

15 de marzo - Lunes de Pascua
Pentecostés - Pentecostés

El 3 de mayo (día de la Santa Cruz) tenía lugar la segunda procesión a la ermita.

Vemos la simetría de estas fechas, primavera-otoño (3 de mayo-14 de septiembre), que son a su vez complementarias y las podemos relacionar, asimismo, con la trashumancia, los pastores que llevan su ganado a puerto en primavera, por la Cruz de mayo, para bajarlo en septiembre y en cuyas fechas se solía oír misa, a la partida y al regreso.

María Bobadilla.

Huesca

Vaya plan...

El Consejo de Gobierno de la Diputación General de Aragón (DGA) aprobó el día 7, primer lunes de abril, el Plan General Municipal de Ordenación Urbana de Huesca. El acuerdo, tomado por los consejeros de UCD (los socialistas, como se sabe, abandonaron el órgano hace unos días), se adoptó sin tener en cuenta el informe desfavorable de los técnicos de la propia DGA, lo que ha levantado todo tipo de suspicacias y temores —la primera consecuencia ha sido la dimisión voluntaria de Federico Larios, director de Ordenación Territorial, Urbanismo y Vivienda del departamento de Acción Territorial—. Y también interrogantes como qué va a pasar con un plan que ha previsto una excesiva superficie del suelo urbano sin programar medidas de actuación y ejecución, lo que puede conducir a una práctica especulativa sin precedentes. La sorpresa ha alcanzado incluso a algunos grupos políticos municipales que habían dicho sí al plan. Al alcalde de Huesca, sin embargo, el plan le satisface.



Casco histórico de Huesca; su Plan Especial no ha sido incluido en el General.

El Plan General es una vieja aspiración del municipio oscense. Los intentos para conseguirlo se remontan a casi diez años atrás, pero hasta 1978 el tema no se abordó definitivamente. Dos técnicos, encargados por el Ministerio de la Vivienda, fueron sus redactores, aprobado inicialmente el 29 de septiembre de 1978 por la Corporación Municipal de Huesca. Después de dos exposiciones públicas, en las que se presentaron un total de 154 alegaciones, llegó su aprobación provisional en julio de 1979, con el voto afirmativo de todos los grupos del Ayuntamiento. La aprobación definitiva era competencia de la DGA., que hace escasos días decidió dar luz verde al proyecto, a pesar del informe desfavorable de sus propios técnicos.

¿Un mal plan?

El Plan General de Huesca, que pretende adaptar y revisar el plan vigente desde 1957 y dirigir la política urbanísica durante ocho años, no ha entrado con buen pie. Según los técnicos de la DGA va a legitimar las actuaciones que se han producido durante la vigencia del anterior Plan, lo que significa dar carpetazo a posibles irregularidades.

Las características del Plan General, con una gran cantidad de terreno clasificado como urbano (513 Has. frente a 60 de suelo urbanizable programado, 218 urbanizable no programado y 216 Has. de suelo no urbanizable), delimitadas por un utópico tercer cinturón y con una población prevista que supera los 73.000 habitantes, son cuestionadas de modo contundente. Sobre todo la clasificación de suelo urbano, en el que se incluyen polígonos con planes parciales que aún no están consolidados y que ven así legitimada su situación. O terrenos con edificaciones, pero no las suficientes para ser consideradas por la ley zona urbana, y que también se reconvierten automáticamente.

A esto puede añadirse que los terrenos urbanizables no están programados en su mayoría, y los que sí han sido calificados como tales no disponen de mecanismos de seguimiento y ejecución. A la vez, resulta paradójico que un Ayuntamiento que podría recibir el 10 % de los terrenos considerados urbanizables, renuncie a estos ingresos calificando la mayoría del terreno como urbano, medida que sólo favorece a los promotores y constructores.

Las consecuencias inmediatas de estas medidas serán enormes dificultades de gestión, aumento de la densidad de población, menos equipamientos y dificultades de obtenerlos, y no disponer de aquellos espacios y servicios que podrían conseguirse por los sistemas generales, a los que se ha renunciado en favor de pequeños polígonos.

Una financiación difícil

Algunas propuestas contenidas en el sistema general de comunicaciones, tales como completar las rondas o segundo cinturón, modifica el trazado del ferrocarril y el tercer cinturón, también son contestadas por el informe. Los dos primeros temas, que el Plan considera fundamentales, son de difícil ejecución por su elevado coste y no estar prevista su financiación. Según el Plan, la actual estación de ferrocarril tendría que suprimirse, construyendo dos nuevas (una para viajeros y otra para mercancías) y la vía deprimirse, conservando su actual trazado. Pero nada de esto está mínimamente detallado. El tercer cinturón es un proyecto que se ha aplazado por el momento.

La obtención de espacios verdes, según el informe, no queda garantizado, llegándose a suprimir algunas previstas en el plan anterior. Tampoco se asegura la protección de edificios con valor cultural o histórico.

Como colofón, se prevén unos costes de realización que se elevan a 600 millones por cuatrienio, más 1.343 millones no incorporados al programa. Todo ello en una ciudad cuyo presupuesto municipal es de sólo 232 millones anuales, por lo que no resulta aventurado calificar al proyecto como descabellado.

Razones para un sí

Estos inconvenientes no fueron tomados en consideración por los consejeros de Unión de Centro Democrático (UCD), que aprobaron el proyecto tal y como lo remitió el Ayuntamiento de Huesca. Las razones quedan entre interrogantes, pero el director de Ordenación Territorial de la DGA, Federico Larios, profesor de Derecho Administrativo, ex-secretario del Ayuntamiento de San Sebastián, y hombre considerado muy estricto en la aplicación de las normas, decidió presentar su dimisión tras conocer la postura de los políticos. «El consejo da soluciones políticas a los problemas políticos —dijo—. Otra cosa son las cuestiones técnicas, en las que nosotros teníamos un enfoque muy determinado, que se resolvía con soluciones técnicas». de cualquier modo, en el tema del Plan de Huesca ha llovido sobre mojado. La mayoría de las propuestas que han hecho los directores de la DGA han sido rechazadas sistemáticamente por la dirección política, sin otra explicación que su voto.

La noticia de la aprobación del Plan fue recibida en la capital oscense con alegría. Aurelio Biarge, presidente de la Diputación Provincial y consejero de la DGA, se muestra satisfecho. «No es un gran Plan, pero está aprobado por todos los grupos políticos. La Diputación Provincial tiene terrenos que salen trasquilados, pero creo que no podía seguirse en esta situación. Rechazarlo hubiera supuesto volver a empezar y el plazo se estaba acabando. Es verdad que el plan legitima intereses y que se consolidarán determinados abusos que se hicieron en el pasado, pero... Lo importante ahora es ver cómo se hace el seguimiento y desarrollo del mismo. Por otro lado, la DGA qué podía hacer, o lo revocaba, o tomaba una decisión política. Estaba el fantasma del centralismo de Zaragoza con respecto a Huesca, lo que hubiera repercutido en el tema autonómico. La respuesta en Huesca hubiera sido: con Madrid vivíamos mejor».

El alcalde, José Antonio Llanas Almudévar, es más optimista: «Este es un Plan que puede servir tranquilamente a Huesca. Los señores que lo han hecho son muy competentes, ha gustado a la Corporación y no ha suscitado ningún tipo de contestación o propuesta en la ciudad. Tal vez proyectos como la estación de ferrocarril no llegue a hacerse, pero en general va a servir de modo positivo. El Plan me satisface y satisface a la ciudad. Tal vez sea el único que estoy de acuerdo, pero da la casualidad que soy el único que lo va a usar».

Dudas de última hora

Santiago Marraco, ex-concejal socialista del Ayuntamiento razona así los motivos de su grupo: «decidimos aprobar el Plan porque, si se echaba atrás, debería esperarse de nuevo para conceder licencias de obras. Está pendiente la iniciación de dos institutos de enseñanza media y dos colegios, que no puede demorarse más: Planteamos una serie de modificaciones y compromisos, como la obligación de hacer las Juntas de Compensación y un programa de solares. Así, el Ayuntamiento podrá sacarlos a pública subasta, con lo que, por la enorme oferta que se produzca, los precios bajarán. Se podrán también aplicar fuertes tasas sobre solares sin edificar, y recibir a la larga más dinero del que se ingresaría, por ejemplo, por el concepto de suelo urbanizable. La idea era controlar el suelo y evitar la suspensión del Plan. Incluso se acordó completar el documento económico y dejar más claras las ordenanzas municipales. También se veía la necesidad de señalar normas para conceder licencias de obras. Esto era lo que habíamos tratado con los técnicos de la DGA, quienes coincidieron en este planteamiento. Resulta que al final se ha aprobado sin más».

Al concejal comunista, Pascual Ibor, el informe desfavorable de los técnicos de la DGA le ha hecho dudar de su anterior decisión afirmativa. «El Plan, a mi modo de ver, estaba bien. Después de varias reuniones decidimos aprobarlo porque la ciudad necesitaba de una norma. Parece ser que alguien dice ahora que este Plan no interesaba a la ciudad, que hay temas como los servicios o las zonas verdes que no están muy claros. No podíamos saber qué trasfondo había. Además, si existe, no se puede ver hasta que no haya transcurrido algún tiempo. Por otro lado un concejal no domina el alcalde, que lleva ya muchos años en estos asuntos».

Lola Campos

La chapuza

Seis años después de que comenzaran las obras de la central térmica «Teruel» en Andor la sentencia del Tribunal Supremo revocando la concesión de aguas del Guadalope para la refrigeración de la planta térmica de la Empresa Nacional de Electricidad, S. A. (ENDESA), supone el colmo de las chapucerías que han acompañado a un proyecto que nunca debió llevarse a cabo.

La parida eléctrica y la UCD


Jacinto Ramos

Cuando el segundo grupo de los tres que componen la central todavía no ha entrado en pleno funcionamiento, los millones invertidos en el complejo minero-eléctrico desde 1973 se aproximan ya a los 40.000, siendo que la inversión inicial se cifraba en 16.000 millones. A pesar de que la construcción de la térmica de Andorra parecía bastante sencilla a los técnicos, teniendo en cuenta la experiencia acumulada en la central de similares características de Puentes de García Rodríguez (La Coruña), la puesta en marcha de la planta térmica bajoaragonesa está experimentando abundantes retrasos y numerosas averías aparentemente incomprensibles.

Importar carbón

La explotación de las reservas de carbón de la cuenca de Ariño está rozando ya el escándalo. A la hora de proyectar el complejo minero-eléctrico se desestimaron decenas de millones de toneladas, argumentando que la nueva tecnología de extracción a introducir no admitiría los coeficientes de explotación de los métodos anteriores. Por si esto fuera poco, las tecnologías importadas —los famosos tajos rusos y alemanes— no se han adaptado a la estructura geológica de la zona, se han mostrado poco útiles, se han autoincendiado en numerosas ocasiones y no han conseguido el incremento de producción esperado, por lo que Endesa se lanzará a explotaciones salvajes a cielo abierto.

Además de la evidente inconveniencia de la tecnología extrajera para las minas de Andorra, los mineros, notablemente perjudicados en sus convenios por la disminución de la producción, han acusado en repetidas ocasiones a la dirección técnica de Endesa de improvisación en la introducción de las nuevas técnicas y de negligencia en su instalación. El hecho es que cuando en los próximos años la central térmica entre a funcionar a plena carga, el cabón extrajero y el gas argelino constituirán una parte importante del combustible quemado.

Ahora, a la innumerable serie de chapuzas que han rodeado el proyecto —de muchas de ellas se ha dado información cumplida en ANDALAN—, se suma la sentencia del Tribunal Supremo revocando una concesión de agua. Esta circunstancia causa mayor estupor y pone el corolario adecuado al fenómeno improvisador-colonizador de la instalación de una térmica en Andorra, si se tiene en cuenta que, según las leyes físicas, para cualquier operación industrial basada en el carbón es imprescindible la presencia de grandes volúmenes de agua, tanto mayores cuanto más gigantesco sea el proyecto. ¡Y la central térmica se ha instalado en un secarral, a 18 km. de la fuente de agua más próxima, el río Guadalope, mal regulado y cuyo caudal resulta poco menos que insuficiente si se llevan a cabo todos los proyectos de riego! Y si se ha instalado en un secarral no ha sido precisamente para paliar problemas de contaminación, porque, como ya se ha informado suficientemente, ni se han tomado medidas ni hay garantías de la eficacia que pueda suponer una mascarada de 20 estaciones de seguimiento sin control.

Los planes hacen agua

La decisión de instalar una central térmica de 1.050 MW en Andorra se tomó en un momento en que la crisis económica hacía su aparición en las economías occidentales al tiempo que, en ese contexto, el capital español liberaba grandes capitales, procedentes de los fondos públicos en su mayoría, a través de la acción concertada y decidía una orientación industrial-energética para todo el Valle del Ebro, con una bolsa de gran importancia situada en el área del Bajo Aragón-Baix Ebre. La oligarquía se debió creer muy lista ya que, a la vez que ganaban cuantiosas sumas de dinero, esperaban que el chollo no acabaría nunca, pues para evitarlo habían previsto numerosos centros de producción eléctrica: ¡Hasta 22 centrales nucleares en el Valle del Ebro! Todo estaba atado y bien atado.

Sin embargo, la realidad de sus amos exteriores se impuso. El sistema monetario internacional había librado desde 1969 más dinero del posible, y en 1975 el sistema económico se hallaba ya en bancarrota total. Si en España las últimas reservas se dilapidaron con la acción concertada, en el extranjero ya no quedaban migajas para los de aquí. Se hacía prácticamente imposible la financiación de todos los proyectos termonucleares previstos.

Es en este contexto donde hay que situar las chapucerías de la central térmica de Andorra y el hecho sorprendente de que actualmente sólo funcione un grupo, cuando, según el proyecto, el tercero y último de ellos debería haberse puesto en marcha el 30 de octubre de 1979. No es que no nos alegremos de que las cosas les vayan tan mal a los expoliadores del Bajo Aragón; lo que nos preocupa es que jueguen con nosotros. Porque de la misma manera que tras las primeras victorias de la lucha antinuclear contra Escatrón, fue en definitiva UCD, y los intereses por ella representados, los que paralizaron esta central, así UCD está impidiendo ahora que funcione la central térmica de Andorra, lo cual aporta una perspectiva nueva al problema.

¿Qué hacer con las nucleares?

Según el Plan Energético Nacional (PEN) actualmente vigente, la producción de energía eléctrica en España desde 1978 hasta 1982, primer quinquenio del Plan, debería incrementarse en 28,4 Twt/año (Teravatios hora/año), incluyendo todas las fuentes de producción y con un ritmo de crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) superior siempre al 2 % acumulativo anual. Sin embargo, ocurre que no se ha experimentado hasta la fecha el incremento previsto del PIB y, lo más sorprendente: con la plena producción de las centrales térmicas de carbón de Puentes de García Rodríguez, Andorra, Meirama, Cubellas (fuel o gas) y pequeños centros de producción eléctrica en Baleares y Canarias, se cubre el incremento señalado de 28,4 Twh/año. La consecuencia es clara: aun manteniendo criterios productivistas y desarrollistas a ultranza, no hace falta pensar en nucleares hasta 1982. Pero como no se han producido, ni se producirán en años, los ritmos de crecimiento previstos, no hacen falta nucleares hasta entrados los 90 si se ponen en marcha las térmicas.

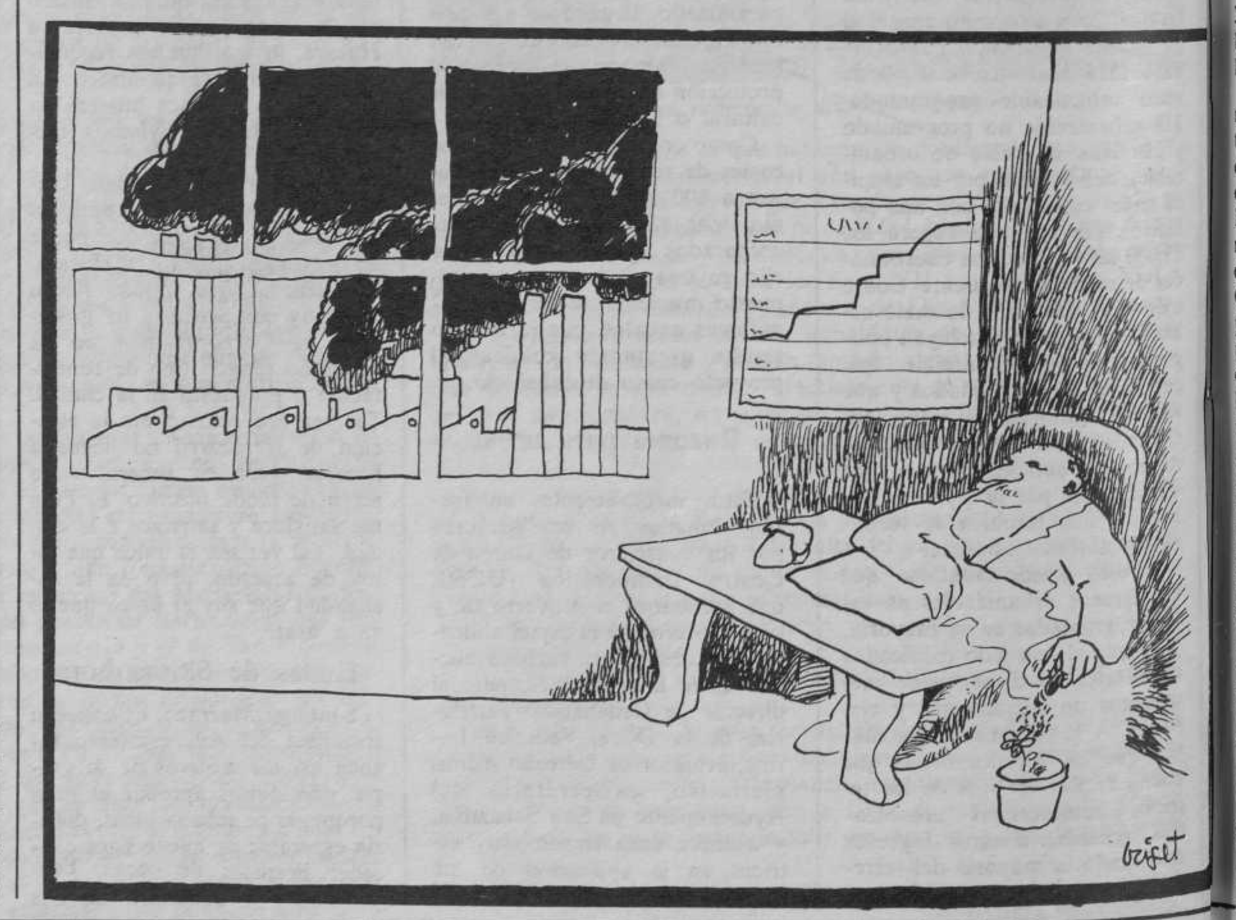
Sin embargo, ¿qué hacer con las nucleares? Una central nuclear tiene un funcionamiento lineal y el kilovatio de procedencia nuclear sólo es competitivo si tiene próxima un área industrial de funcionamiento lineal (casos de Lemoniz y Xove) o un trasvase (casos de Ascó y Zorita); y en el caso de que el mercado se encuentre saturado de kilovatios de procedencia hidráulica o térmica aún su competitividad resulta dudosa. Además se da la circunstancia que las mayores centrales térmicas del país —en producción o construcción— son de Endesa, con los que la empresa pública (Endesa, Enher y filiales) pasa a ocupar un papel preponderante en el sector, lo que, unido a la nacionalización de la red de alta tensión, dejaría al sector privado con el culo al aire.

La nacionalización imposib

Así las cosas, la central térmic de Andorra y otros proyectos an tiguos de Endesa y demás empre sas públicas está sufriendo cons derables retrasos; los hombres de sector privado de la electricida están entrando a saco y ocupand los puestos claves en las empresa energéticas del INI. Todo ello co el fin de poner en marcha el com plejo nuclear de este país, que e en donde el capital privado va obtener mayores beneficios mayores hipotecas políticas, co la bendición de la UCD. Porqu si se ponen en marcha los siet grupos nucleares previstos en e PEN, propiedad del sector priva do, la nacionalización o socializa ción del sector eléctrico (comú en los países de la OCDE), au en el caso de que el PSOE, e PCE u otros grupos de izquierd llegaran al poder, sería imposible No habría dinero en el país par indemnizar a los propietarios. N siquiera bastaría el presupuesto nacional de todo un año. Sólo una revolución armada podría na cionalizar o parar las nucleares Mientras tanto, la empresa priva da del sector eléctrico pasaría l factura y chantajeará a cuanto gobiernos pasen por la Moncloa

La cosa es divertida. La parid es excelsa y el juego endiablado

Joaquim Balleste



de Andorra

El Tribunal Supremo ha anulado, por sentencia de fecha 29 de febrero, la concesión de aguas del río Guadalope para refrigerar la central térmica que Endesa tiene instalada en Andorra. El recurso había sido interpuesto por el Sindicato Central de la Cuenca del Guadalope —en el que están representados los regantes de Castellote, Mas de las Matas, Aguaviva, Calanda, Castelserás, Alcañiz, Caspe y Alcorisa— contra una sentencia anterior de la Audiencia Nacional, que había desestimado el primer recurso del Sindicato contra la inicial concesión de aguas. Esta sentencia, que no hace otra cosa que confirmar la prioridad del «Plan de Aprovechamiento agrícola de la Cuenca del Guadalope», aprobado en septiembre de 1971, ha dado más bazas a los regantes para exigir a Endesa mayores contrapartidas.

Endesa, revés tras revés

Esta sentencia no cuestiona en ningún momento que Endesa pueda seguir tomando agua del Guadalope. La victoria jurídica de los regantes estaba asegurada, ya que el plan de aprovechamiento integral de la cuenca del Guadalope era prioritario y, si habían perdido una primera batalla ante la Audiencia Nacional, se debió a que la concesión de aguas a Endesa se había supeditado sólo a la construcción de la presa de Civan (Caspe) y no a todo el Plan de regadíos. Desde el primer momento ha habido negociaciones entre el Sindicato de Riegos y Endesa. Antonio Soler Aranaz, presidente del Sindicato, se queja de que hasta ahora sólo se han realizado aquellas obras del Plan que interesaban a Endesa, como el pantano de Calanda, de donde toma el agua para refrigerar la térmica. «Sin embargo, el Sindicato de la Cuenca del Guadalope, que siempre mantuvo ante la Administración y ante Endesa que la central Teruel y los regadíos del Guadalope son totalmente compatibles, quiere seguir manteniendo igual postura. En esta línea le dice a Endesa que desea para España paz y progreso, y para el Bajo Aragón exige el respeto a su armónico desarrollo socioeconómico, que pasa por la transformación de 20.000 nuevas hectáreas de regadío que, unidas a las 10.000 ya existentes, son prometedoras de buenas explotaciones agrícolas, generadoras de empleo y, por tanto, susceptibles de una política de pleno empleo para su población rural».

En las negociaciones que han mantenido el Sindicato de Regantes y Endesa, se barajó la posibilidad de que la empresa energética estatal saliera como avalista de la Diputación Provincial, para comenzar inmediatamente las obras de construcción del pantano de Civan, revestimiento de la acequia principal y otras mejoras técnicas pendientes, pero Endesa rechazó esa propuesta. Tanto Antonio Soler, uno de los grandes propietarios de Alcañiz, como Santiago Albiac, regente de Caspe, coincidieron en señalar que existe un pacto entre caballeros por el que Endesa se comprometería a entregar una cantidad de dinero para que se realicen una serie de inversiones en beneficio únicamente de los actuales regantes, o a cambio de que se le autorice a seguir tomando el agua que necesita que, hasta ahora, no ha estado sometida a ningún control. Pedro Jiménez López, presidente ejecutivo de Endesa, fue más lejos y afirmó a este semanario que se había llegado a un acuerdo con la comunidad de regantes. ANDALAN ha sabido de fuentes fidedignas que la cantidad a abonar por Endesa podría alcanzar los 6.000 millones de pesetas, extremo éste que no ha sido desmentido por ninguno de los consultados. Esta cifra, en cualquier caso, parece elevadísima, ya que, según cálculos de los regantes, las obras pendientes en la provincia de Teruel no superan los 900 millones de pesetas, a las que habría que añadir las de la provincia de Zaragoza. La pugna se ha desatado ahora entre el Sindicato de Riegos y la Diputación Provincial turolense, ya que los dos quieren ser los receptores de tan suculenta cantidad.

Endesa, en virtud de la concesión que le otorgó el 8 de marzo de 1977 la Dirección General de Obras Hidráulicas, tomaba del río Guadalope 14,2 hectómetros cúbicos al año, lo que rebajaba el caudal de agua para regadío de 7.053 metros cúbicos por hectárea y año a sólo 6.300. El Plan de aprovechamiento integral del Guadalope, aprobado hace nueve años, contemplaba la mejora de las dotaciones de agua para las 10.000 hectáreas actualmente en regadío y la conversión en huerta de 20.000 hectáreas ahora de secano. Para ello era necesario que toda la cuenca del río estuviera regulada por medio de embalses, de tal manera que —según señaló Antonio Soler— no se vierta al Ebro ni un solo litro de agua. De los embalses proyectados (Civan en Caspe, con una capacidad de 80 millones de metros cúbicos, Santolea con capacidad para 54 millones de metros cúbicos, y Calanda con otros 54 millones) sólo se realizó este último, que es precisamente de donde arranca la conducción de agua a la térmica.

Endesa consiguió el visto bueno del Sindicato para tomar agua, en virtud de unos acuerdos verbales alcanzados en la Dirección General de Obras Hidráulicas el 16 de octubre del pasado año. Por esos acuerdos, Endesa y la Dirección General se comprometían a canalizar, a través de la Diputación Provincial de Teruel, ayudas económicas para realizar el embalse de Civan, revestir la acequia principal en su primera fase, canalizar la red secundaria y realizar mejoras en Valmuel y Alcañiz. Pero la ejecución de estos acuerdos se condicionó a que se aprobara el proyecto de ley sobre producción energética, presentado por UCD en el Parlamento, que supondría que la Diputación Provincial de Teruel ingresase 1.000 millones de pesetas anuales gracias al «canon eléctrico». Según este proyecto, se gravaría el consumo, globalmente, con un 5 %, cuya recaudación correría a cargo de las compañías eléctricas, que lo pasarían luego al Ministerio de Industria, quien, a su vez, lo distribuiría a las Diputaciones en proporción a la potencia instalada en la provincia. Pero como ese proyecto de ley no ha comenzado todavía a discutirse en el Parlamento, dichos acuerdos quedaron en palabras que se llevó el viento. Sin embargo, ahora, al ser anulada por el Supremo la concesión de aguas, Endesa se ha visto forzada a negociar y en plan perdedor.

La gran empresa del INI está yendo de contratiempo en contratiempo. Días atrás, el circuito de lubricación de la turbina del segundo grupo de la térmica se quemó causando graves daños en el eje, que tuvo que ser enviado a reparar a la Empresa Nacional Bazán de El Ferrol. Según cálculos aproximados, esta avería ha costado ya a Endesa más de 500 millones de pesetas, a los que habría que sumar los enterrados en el hundimiento de una de sus minas. Quienes se oponían a los planes de la empresa en el Bajo Aragón no han conseguido cambiarlos, pero las cosas no han sido tan fáciles como pensaban sus directivos.

Plácido Díez

Erich Fromm

La Utopía inalcanzable



Con la muerte de Erich Fromm ha desaparecido el último gran pensador del freudomarxismo y el más importante ideólogo de la utopía social que, junto con Marcuse, tanta influencia tuvieron en los episodios revolucionarios de mayo del 68.

Alemán de ascendencia judía, denominador común de los componentes de esta corriente ideológica, nació en Frankfurt en 1900 y hubiese complido 80 años el pasado domingo. Discípulo de Freud en el Instituto de Psicoanálisis de Berlín, y miembro y colaborador del importante Instituto de Investigaciones Sociológicas de Frankfurt, con Horkheimer, Adorno y Marcuse, tuvo que emigrar a Estados Unidos cuando Hitler comenzaba a alcanzar el poder en Alemania. Estos tres datos le imprimirían a lo largo de su vida una definitiva pauta de investigación y pensamiento, el psicoanálisis, la sociología y la teoría marxista, y sus análisis en contra del fascismo. Durante su exilio residió en Estados Unidos y Méjico, siendo profesor de varias universidades y escribiendo una serie de libros, algunos de ellos de gran influencia y difusión. Puede considerársele el único psicoanalista que ha sido bestseller en vida.

Tras una lectura de las obras de Fromm hay momentos en que no sabemos quién es el que escribe, si el filósofo marxista, el psicoanalista o el sociólogo, tal es la fusión de las teorías de Freud y de Marx que él hace. Como es lógico pensar, Fromm eludió a lo largo de su vida todo aquello que implicase dogmatismo; por ello y aunque sin salirse de los conceptos básicos de Marx y de Freud, profundizó y avanzó en sus teorías llegando a conclusiones que no habían alcanzado sus maestros.

Si Freud considera la historia como hecha por el hombre, Fromm considera al hombre como hecho por la historia. Se podría decir que Fromm hizo con Freud lo que Marx hizo con Hegel: tanto Fromm como Marx aplicaron los principios de sus maestros en una dirección opuesta; si Marx, en esquema, tradujo el idealismo y espiritualismo de Hegel en materialismo y economicismo, Fromm invierte el orden del ser humano en la sociedad.

El filósofo marxista

Fromm trabajó, dentro del pensamiento marxista, como toda la escuela de Frankfurt en la dimensión humanista y antropologista de los escritos del «joven Marx», siendo el más claro defensor de un humanismo marxista, de un humanismo socialista. Es en tres de sus obras —«Humanismo socialista», «Marx y su concepto del hombre» y, su más reciente libro, «Tener o Ser»— donde más se ciñe a su condición de filósofo. En ellas, como Marx, en contra de lo que se ha dicho, se aparta del dogmatismo, se revisa continuamente y sitúa al ser humano en libertad. Es esta libertad la que le llevará a sus más importantes logros, al darle una dimensión no como tópico, sino como libertad individual. En estas obras Fromm analiza lo que fue un error en Marx: no pensar en la gran capacidad de adaptación capitalista, haciendo prosperar materialmente a la clase trabajadora con el señuelo de la sociedad de consumo y, por tanto, compartiendo el espíritu capitalista, con lo que resulta alienada toda la clase trabajadora. Según Fromm, Marx nunca pensó que la «alienación opulenta» puede ser tan deshumanizante o más que la «alienación indigente».

Dentro del análisis y de la práctica política, Fromm criticaba ferozmente a los sindicatos de clase, por defender primordialmente los aumentos de salario, haciéndose cómplices inconscientes del capital y por lo tanto de la sociedad de consumo, y no asumiendo o tardando en asumir los llamados movimientos sociales.

Dentro de la defensa del marxismo, criticaba a la izquierda dogmática por no haber desarrollado las teorías marxistas y haberse limitado a una sacralización, fosilización y burocratización de una ideología intrínsecamente viva y antidogmática, pero que había que desarrollar con el tiempo. Fruto de esta situación, entre otros datos, es la actual crisis de la izquierda.

El psicoanalista

Con el psicoanálisis y la psicología, Fromm tuvo un proceso paralelo al de su faceta como filósofo, partió de Freud y llegó a conclusiones, si no opuestas, sí divergentes a las de su maestro. Aquí también se apartó del dogma y de la ortodoxia, fue el primer discípulo de Freud que centró sus trabajos en el papel de la sociedad sobre la enfermedad mental, junto con Karen Horney y Harry Stack Sullivan, que fueron denominados psicoanalistas teóricos sociales neofreudianos y también culturalistas. Es curioso que en sus conclusiones finales, llegue a conceptos más puramente adlerianos que freudianos, oponiéndose a la orientación biológica de Freud, restando importancia a las teorías libidinales y de la sexualidad infantil, y desarrollando el concepto de que los deseos de poder y superioridad eran de más trascendencia. Así como la importancia básica del medio ambiente y de la sociedad en el desarrollo y formación de la personalidad del ser humano; todo ello lo deja claro en sus obras, principalmente en la «Crisis del psicoanálisis».

Las relaciones entre el poder y la sociedad son maravillosamente analizadas en «El miedo a la Libertad», «El arte de amar» y «Anatomía de la destructividad humana». En este último libro analiza la capacidad de agresión del ser humano, confrontando sus teorías con la ortodoxia freudiana, el conductismo y la etología, «El miedo a la libertad» hace un profundo análisis del fascismo y por qué éste llegó a alcanzar el poder, que fue resultado del miedo inconsciente del ser humano alienado a ser libre. «El arte de amar» puede que sea uno de los más maravillosos libros que sobre el concepto del amor, en todas sus facetas, se haya escrito. Analiza cómo el amor puede ser más que un acto amoroso, una descarga compulsiva de agresión; así habla de los conceptos típicamente fascistas de «amor al pueblo», «entrega a unos ideales» y «afán de servicio».

El sociólogo

Profundo estudioso de la sociedad y sus movimientos, trabajó principalmente en el análisis de una parcela social tan importante e influyente en la dinámica de la sociedad como es la religión. En obras como «El dogma de Cristo» y «Psicoanálisis y religión», intenta aclarar y creo que lo consigue el concepto de religión y su interrelación con la sociedad y con el inconsciente del individuo.

Fromm decía que la cuestión no era religión o no religión, sino qué clase de religión, no entrando en análisis sobre la existencia de Dios, ya que analizaba que todos los humanos tenemos una religión. Definió a ésta como «cualquier sistema de pensamiento y acción compartido por un grupo, que da al individuo una orientación y objeto de devoción». Toda religión que no potencia el desarrollo del ser humano es nociva, y toda interpretación dogmática de una religión es nefasta y conlleva a un comportamiento neurótico. Para Fromm la neurosis no era sino una forma particular de religión.

También como sociólogo desarrolló importantes trabajos sobre la sociedad y su salud mental, acusando del deterioro de la misma a la total toma de poder de la sociedad de consumo alienante. Fromm postulaba una sociedad sana, humanista y de profundo respeto a todo; era un «materialista idealista».

Ya en sus últimos escritos, como «Tener o ser», planteó una sociedad alternativa que, por utópica, peca incluso de moralizante. Quizá por su edad, Fromm llegó a conclusiones de todo punto parternalistas. Plantea una sociedad, en mi opinión, muy bonita, muy humana —siempre fue un humanista—, pero en realidad totalmente inalcanzable. Fromm creía, y siempre lo creyó, que la sociedad capitalista podía ser superada por una sociedad humanista; quería alcanzar la utopía inalcanzable. Quizá por eso, pienso, Fromm se retiró a trabajar a un pueblecito suizo en una obra sobre práctica psicoanalítica y psicoterápica, buscando quizá la única solución para la sociedad: curarla.

Vicente Rubio Larrosa

Teatro

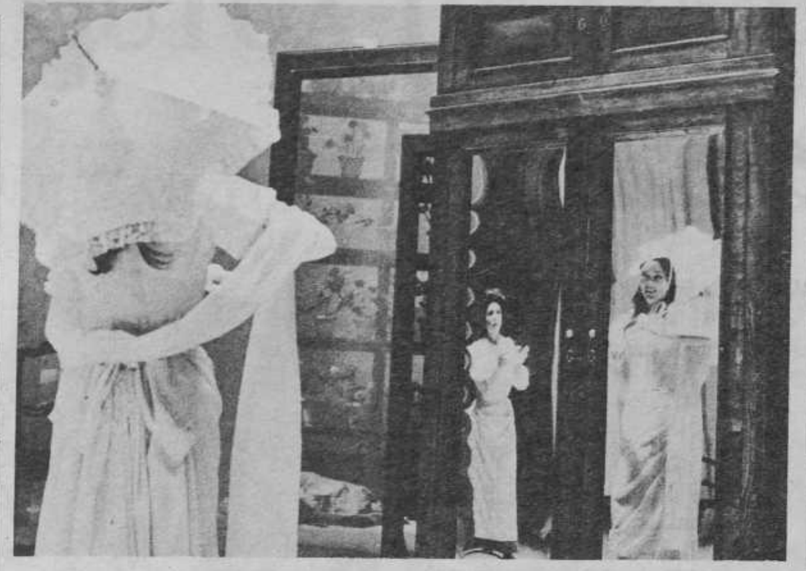
Doña Rosita la soltera

De entre toda la producción teatral de García Lorca (1898-1936) es precisamente la que presentó la semana pasada el Centro Dramático Nacional en el Teatro Principal, **Doña Rosita la soltera**, una de las obras menos conocidas. Parece ser que un cuento escrito en 1924 por Moreno Villa le inspiró el asunto a Federico, pero que no se decidió a escribirla hasta años después.

No cabe duda de que este textos participa plenamente de las coordenadas centrales de todo el teatro lorquiano, aunque la crítica lo haya considerado siempre como uno de los menos importantes en relación a otros. Recuerdo, como excepción, la opinión favorabilísima que expresó Antonio Gala en el Ateneo hace ya bastantes años, hacia esa obra teatral que estrenara la Xirgú.

Creo que es bueno recordar una vez más que García Lorca es uno de los mejores escritores de teatro europeo de los últimos tiempos, y que en la actualidad sus textos están siendo puestos en escena por los más importantes colectivos. **Así que pasen cinco años, La casa de Bernarda Alba, El amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín**, y naturalmente **Yerma**, son ejemplos recientes que demuestran la actualidad indiscutible del autor andaluz, del que cabe decir también que tenía las ideas muy claras —cosa que en este país no es nada habitual— acerca de lo que quería que su teatro fuera. Estas palabras son suyas: «Un pueblo que no ayuda y no fomenta su teatro, si no está muerto, está moribundo; como el teatro que no recoge el latido social, el latido histórico, el drama de sus gentes y el color genuino de su paisaje y de su espíritu, con risa o con lágrimas, no tiene derecho a llamarse teatro, sino sala de juego o sitio para hacer esa horrible cosa que se llama matar el tiempo»

Doña Rosita la Soltera es un texto excelente desde el punto de vista literario y desde el punto de vista de su actualidad ideológica y movilizadora. «Querer y no encontrar el cuerpo», como resume un personaje el drama de Rosita, es la problemática general de las sociedades que tiranizan sobre la sexualidad de las gentes y la organizan en estructuras cerradas y castrantes. Esto se recrudece en el caso de la mujer, y secularmente en el de la mujer española, la de la pata quebrada y la mente quebrada. Por eso, en mi opinión, la reflexión de García Lorca es muy amplia, bastante más amplia y corrosiva de lo que ha querido ver (¡Una vez más!) la crítica burguesa al uso. «Poema para familias» gustaba de poner el autor en los carteles al anunciar este espectáculo. Y no por casualidad.


La puesta en escena es absolutamente irreprochable

Pienso que, en el sentido que decía, la puesta en escena del Centro Dramático Nacional es absolutamente irreprochable.

La escenografía es magnífica. A base de unos armarios, de unos cuantos objetos, y de unas paredes transparentes que dejan ver casi constantemente un invernadero mediante un inteligente y habilísimo tratamiento de la luz, se consigue un espacio sugerente y capaz de comunicar al espectador múltiples propuestas significativas. Se ha jugado muy conscientemente con lo blanco y sus aplicables simbolismos.

La interpretación es muy correcta en líneas generales. Yo destacaría el trabajo de Encarna Paso y de Mario Gas, dentro de unas coordenadas naturalistas.

Y la labor del director, Jorge Lavelli, ha constituido para mí una verdadera sorpresa. Me parece excelente su concepción general del montaje, en absoluto limitado a ilustrar el texto literario. Su tratamiento de las relaciones actorales, de los grupos escénicos, etc., es uno de los mejores que recuerdo haber visto.

Y decir para terminar que el trabajo de Nuria Espert es muy ajustado, es decir, una cosa presumible de antemano. La Espert creo que ha conseguido con este personaje un éxito personal importante. Me parece una verdadera creación en la medida justa en que consigue delimitar con el gesto, con la voz y con el tipo, todas las fases cronológicas y anímicas por las que atraviesa Doña Rosita. Un personaje, en mi opinión, extremadamente difícil.

Francisco Ortega

Talía en el Teatro Principal

Durante los próximos días (16 al 20 de abril) el grupo de teatro Talía, de Zaragoza, pondrá en escena **La rebelión de los dioses**, original de la directora del grupo, Magdalena Lasala. Del texto dicen en el programa de mano: «En **la rebelión de los dioses** late constantemente esta cuestión: la dicotomía mortal-inmortal, dios-humano, aparece en momentos clave y bajo distintos disfraces. Es punto de apoyo y de partida de la acción».

Prensa

Cien números de «A Nosa Terra»

Un poco más de dos años después de un parto difícil y esperanzador, el semanario gallego «A Nosa Terra» («Nuestra Tierra») acaba de cumplir sus cien semanas de comparecencia ininterrumpida ante los lectores.

Nacido en el año frontera entre las dos elecciones generales de 1977 y 1979, el semanario nacionalista gallego venía a recoger, aunque lanzado por otras canchas políticas, el testigo dejado en tierra poco antes por la excelente revista «Teima», muerta en el momento en que más necesitaba Galicia de un órgano de clarificación política.

Ambas revistas —señalaba ya ANDALAN en su día— surgían en un contexto informativo sorprendente variado en su número (cinco diarios en las cuatro capitales de provincia, más otros cuatro entre Vigo, Santiago y Ferrol) e, incluso, de pulcra confección y aceptable difusión alguno de ellos («La Voz de Galicia», fundamentalmente), pero de cortísimo espectro político, todo él en la banda cromática que comienza en la tímida gama de los azules.

El nacimiento de «A Nosa Terra» hay que situarlo, pues, de un lado, en el contexto de un panorama informativo rotundamente vedado a cualquier planteamiento de izquierdas y, de otro, en la Galicia subyugada y empujada hacia el tercermundismo por eso que ha dado en llamarse «colonialismo interior». Pero había más: el semanario gallego nacía en momentos en que la opción galleguista más decantada, aparentemente, en los alrededores del 15-J, el Partido Socialista Gallego, acababa de naufragar estrepitosamente en medio de unas elecciones a las que no acudieron casi ni la mitad de los electores. Nacía, pues, «A Nosa Terra» totalmente desnuda de equipaje y con todo un largo camino por recorrer.

Y en eso, precisamente, está. No ha tenido ni tiene que estar siendo fácil reencontrar el hilo conductor de un nacionalismo legítimo, violentamente destrenzado en 1936, en medio de una tan variopinta como necesaria dialéctica política, que mantiene a la izquierda gallega peligrosísimamente fragmentada frente a una derecha que sigue campando por Galicia como le viene en gana —y ahí está, como muestra suficiente, la flagrante tomadura de pelo de UCD al pueblo gallego con motivo del Estatuto de Autonomía—.

«A Nosa Terra», un medio de expresión que lucha por que se le devuelva a Galicia su derecho a ser ella misma, acaba de cumplir cien golpes de voz. Y ANDALAN, en la otra punta del Estado, le felicita solidariamente.

José Ramón Marcuello.

A NOSA TERRA

especial número 100



Bibliografía aragonesa

De lujo

A sabiendas de que hoy ésta expresión —«de lujo»— es ambigua y quiere ser a veces casi despectiva, la usamos en su mejor sentido, y hasta en varios: los libros aquí mencionados son ediciones lujosas, es decir, maravillosas, cuidadísimas, muy bellas;



también tienen una equivalencia en el texto y en el conjunto de la edición, lo que no siempre sucede: aparato crítico y documental, ilustraciones no sólo muy pulcramente impresas sino muy adecuadamente seleccionadas, y un largo etcétera. Son, finalmente —¡ay!—, libros caros, por lo que quizá no alcancen a todos los bolsillos, aunque dentro de su estilo y riqueza no resultan desmesurados sus precios y, bueno, valen «la pena».

El primero que nos llegó, hace algunas semanas, es el volumen sobre **Aragón**, número 4 de la serie «La España románica» de Ediciones Encuentro (Madrid, 1979), que es la edición española del «Aragon roman» de Zodiaque, publicada en Francia en 1971. Un libro ya comentado aquí, en 1972, y del que mucho bueno se dijo y puede seguirse diciendo. Sus autores, los profesores de nuestra Universidad, Angel Canellas y Angel San Vicente, han pensado en una edición muy corregida y aumentada pero, para no demorarla, la actual responde estrictamente a la de hace nueve años, y nos prometen esa revisión de un tema que, tras tantos avatares en esa década anterior, ciertamente es necesaria (renovación bibliográfica, desaparición, ruina, robos, etc., en algunos edificios citados, etc.). El libro, así y todo, es una joya y conserva todas las características ténicas de la edición francesa. Otro libro cuyo comentario (sin ser crítica de arte, que no pretendo ni sabría, sino puntual noticia) conviene aquí hoy, es el dedicado a **Los Bayeu** por José Luis Morales y Marín, y editado por la Caja de Ahorros de Aragón y Rioja como publicación del nuevo Instituto «Camón Aznar» (Zaragoza, 1979). Un volumen interesantísimo en el que entramos en conocimiento profundo de Francisco, Ramón y Fray Manuel Bayeu, los cuñados de Goya, oscurecidos por él sin embargo: de no haber estado su sombra, habrían pasado a la historia del arte como astros propios y su fama sería mucho mayor. Las ilustraciones, especialmente las de color, el amplio aporte documental, la bibliografía y los índices, hacen de esta obra algo definitivo, un excelente comienzo para la Institución que dirige Morales, hijo político del profesor Camón y, ya, sucesor en esos estudios de su maestro sobre nuestro siglo XVIII.

E. F. C.

Revistas

Una «cometa» en Teruel

Ha llegado a nuestras manos el segundo número de «La Cometa Estagirita», revista que publica un grupo de personas de la Residencia Universitaria de Teruel. No es la revista de la Residencia —una isla de progresismo dentro del cerrado ambiente turolense—, ya que la dirección de la Escuela de Profesorado de EGB se reservó el derecho de visar los textos previamente, lo que produjo la ruptura de negociaciones. Con sus precarios medios han elaborado un producto de lo más variado. Un Consejo de Redacción abierto se responsabiliza de la marcha de la misma, dejando bien sentado que no van a censurar ningún artículo, aunque no se responsabilizan del contenido de los mismos. El objetivo de «La Cometa» es, en sus propias palabras, conseguir «que nuestra revista sea un símbolo, una expresión de la idea que animó al nacimiento de esta residencia: lugar de encuentro de mil ideas, inquietudes, esperanzas; se trata de renovar el aire cultural de Teruel, de hacernos pensar y ser coherentes con nuestras ideas, de tener el valor de ser nosotros mismos».

«La Cometa Estagirita» es un pupurri de géneros. Poesía, viajes, artículos económicos, reflexiones personales... Verdaderamente interesante resulta un artículo sobre la película «El Crimen de Cuenca», de Pilar Miró, en el que un conquense relata los hechos sucedidos y cuenta cómo ha reaccionado la gente en Cuenca. Junto con esto, un artículo eminentemente técnico titulado «Semblanza y problemática de la economía aragonesa», que acaba solicitando una autonomía plena para Aragón. Predominan los artículos personales, donde igual uno habla de sus principios de esquizofrenia, como otro lo hace de la Residencia como una isla rodeada de rejas, u otros cuentan sus manías personales, bajo el título de «Estamos hasta los... del senador Rudi, de ir los viernes al Java, etc.». Y, para acabar, una sección dedicada a la compraventa de objetos. En fin, una revista relajante para gente encantadora.

P. D.

Libros

El mundo desde la sociología

El n.º 37, octubre-diciembre de la Revista **Documentación Social**, es una buena monografía sobre un tema siempre escasamente tratado, a pesar del creciente interés que suscita: **El niño en la sociedad española.** Abre el volumen, de 250 apretadas páginas, un trabajo de Enrique Gastón, que actúa de animador del conjunto como veterano experto en estos temas. Aquí hace un rápido examen sobre la infancia desde una perspectiva marxista, tan insólito como interesante y necesario. Ocho artículos más plantean aspectos como la autoridad, la manipulación de la infancia, la crisis de la familia, la escuela y la preescuela, la marginación o la política social hacia la infancia.

Ya en el mundo de la sociología, daremos cuenta de la nueva y excelente revista **Sociología del Trabajo**, editada por Zero-Zyx. Aquí la mano y el entusiasmo que se notan son los de Juan José Castillo, un riguroso experto en Movimiento Obrero, que es el tema monográfico que ocupa un centenar de páginas, siempre desde una perspectiva nueva, la de la organización del trabajo y sus derivaciones.

Otro libro sobre aspectos de nuestra sociedad —y que estudia cosas tan curiosas y definitorias como las bodas, las comidas en familia, las parejas de novios o las colas ante el mostrador— es el libro de Alianza, **Relaciones en público**, por Erving Goffman. Libro mixto de divertidas situaciones y agudas reflexiones, de lenguaje ameno y a veces intrincado, su lectura supone una excursión infrecuente a nuestro propio mundo cotidiano.

Finalmente, en esta lista rápida de novedades con conexiones sociales, en este caso más allá —política, economía—, destaquemos el libro de J. Estafanía Moreira (¿se acuerdan de su trabajo en la añorada **«Cuadernos para el diálogo»**?), sobre **La trilateral** en España: ya saben, esa «internacional del capitalismo» en la que están, como premio a su buen comportamiento con los grandes, chicos como Luis M.ª Ansón, Carlos March Delgado, Antonio Garrigues Walker y, claro, Carlos Ferrer Salat. Un libro muy documentado y lleno de revelaciones. Sobre el mismo tema, pero dando un salto muy grande hacia la teoría, una magnífica síntesis de Henri Lepage en Alianza bolsillo: **Mañana, el capitalismo** nos habla de los nuevos economistas yankis en sus diversas escuelas y métodos.

E. F. C.

Plástica

Pintura y Rock'n Roll

(Crónica madrileña)

Los tradicionales estrenos de Pascua en la capital parecen haber desaparecido completamente. Un viaje a Madrid en estas fechas nos ofrece un desangelado panorama en cuanto a exposiciones se refiere.

De todas formas, hemos visto la restrospectiva que en la Biblioteca Nacional ha montado Sempere; el homenaje a Marañón en la Rayuela, con un bloque de Chillida flanqueado por un Tapies, un Miró y un Greco (y con Angel Orensanz de visita, como nosotros); la exposición en Vandrés de Rafols Casamada, que también expone ahora en nuestra ciudad, en la sala Libros; la de J. A. Aguirre en Bruades o los collages de Aparicio en Egam.

Alguna cosa que se nos ha pasado y poco más.

En estos momentos se puede ver muy buena pintura pero resulta prácticamente imposible llevarse auténticas sorpresas, encontrar novedades o propuestas radicales de las que, cuando éramos jóvenes, nos desmontaban los esquemas cada cuarto de hora. Este ambiente calmo y sedimentado puede tener la ventaja de potenciar a quien realmente sepa pintar, lo que, aquí y ahora, supone asumir en lúcido equilibrio las propuestas últimas de la vanguardia y el tradicional buen hacer de los viejos profesionales. Y quien parece llevarse, de momento, el gato al agua en este terreno es Manolo Quejido, a quien Pepe Rebollo tuvo la audacia de traer a Zaragoza hace dos meses, obteniendo de esta ciudad una de las respuestas más demoledoramente indiferentes que recuerdo. Parece que algún día el despistado mundillo de los coleccionistas locales empiece a arrepentirse de su falta de olfato. En Madrid, la vigorosa pintura de Quejido te asalta desde cualquier despacho de galería en que metas las narices.

Otro nombre que funciona a tope, en una onda distinta, es el de Cesepé, el más famoso de los dibujantes de cómix madrileños.

Por un lado, pues, el hedonismo de la práctica pictórica liberada de cualquier condicionante y, por otro, la crítica más ácida y corrosiva realizada desde la marginidad y alejada tajantemente del compromiso político.

A mi modo de ver, el auge de estos dos movimientos no hace más que objetivizar, en el campo de la plástica, la profunda crisis que atraviesa la izquierda y de la que, por supuesto, no se saldrá emprendiendo una caza de brujas en la que se acuse, como ya se hace, a quienes teórica o prácticamente apoyan estos movimientos y que provocadoramente se confiesan apolíticos, de esbirros de la nueva derecha.

Por otra parte y de forma distinta, estos dos capos plásticos, el de la crítica marginal y el de una pintura que, por decirlo de alguna manera, supone **marcha** para el ojo y el cuerpo, remiten inevitablemente a la cultura rock que poco a poco va conquistando espacios. No es extraño, por tanto, que charlando con Juan Manuel Bonet de Quejido o Alcolea, de Cesepé o Nazario, acabásemos hablando de Alaska, Rafio Futura o los nuevos grupos a punto de aparecer: Los Chinas, los Ejecutivos Agresivos o los Mama (no sé si con acento o sin acento) cuya presentación en el Escalón, un minúsculo y estrambótico cuchitril en Chamartín, nos hizo sudar durante dos horas con un rock sencillo y sin complicaciones, pero con fuerza y ritmo suficientes para tenerte bailando a pesar de los achaques.

La noche anterior, en la inauguración en la Teo de obra reciente de Sempere, a donde habíamos ido con el único propósito de localizar a la Paloma Chamorro y montarle bronca por el rutinario centralismo de su programa, el selecto público solicitaba del encorbatado pintor un autógrafo y concertaba discretamente con la dirección de la galería alguna compra.

A. Gimeno.

Jesús de la Serna, triunviro de «El País»

En España no hay Prensa de izquierda


Gerardo Sancho

Jesús de la Serna

Dentro de unos días, con las 202.000 velas de sus otros tantos ejemplares diarios clavadas en el pastel, el más dinámico y atractivo de los periódicos españoles del momento, «El País», cumplirá su cuarto aniversario. Un tercio de las felicitaciones, cuando menos, deberían ir a parar a Jesús de la Serna, el viejo-joven profesional que surgió de los tiempos dorados de «Informaciones» y triunviro fundamental, junto a Polanco y Ortega, en la feliz alianza por un nuevo periodismo. De impecable compostura, como de oficial inglés en la reserva, De la Serna se enfrenta a la entrevista con la idéntica pulcritud y serenidad de la portada de «El País» de un día cualquiera.

—Cuatro años, aunque sólo sean la décima parte de los Cuarenta, conceden ya, creo, cierta perspectiva para analizar, sin apasionamientos, el fenómeno del nacimiento y esplendor de «El País». ¿Cómo recuerda ahora el momento del parto un hombre de reconocida paternidad responsable en aquella aventura?

—Yo creo que la felicidad del parto hay que buscarla, fundamentalmente, en la corrección de los planteamientos iniciales de conseguir un periódico joven e independiente de todo tipo de condicionamiento político o económico. Estaba todo muy bien planificado y eso fue fundamental para que la criatura naciese felizmente.

—Un periódico que, ¿se benefició o no del carisma que automáticamente concedían las negativas franquistas?

—Bueno. Es verdad que «El País» tardó mucho en obtener su autorización para salir a la calle. A Franco y al régimen les sonaba a diabólico cualquier cosa que pudiese oler a liberal. Y buena prueba de ello es que tuvimos que esperar aún seis meses después de la muerte de Franco para poder salir. Aquel largo compás de espera tuvo, sin embargo, la contrapartida de que todo se planificó muy bien: desde la propia composición de la sociedad, hasta la formación de la redacción, pasando por todos los aspectos ténicos. Yo creo que es aquí donde están las claves verdaderas del éxito de «El País».

Jóvenes para el cambio

—No hay que olvidar, sin embargo, que «El País» sale a la calle casi cuando aún lucen las velas funerarias en el Valle de los Caídos...

—Evidentemente, y esto es fundamental. Es cierto que nos benefició la expectación que se supo crear en torno al nuevo diario. Pero la razón fundamental del éxito de «El País» desde su primer día está en que el diario encarnaba claramente la España del cambio, la España de la juventud. Porque, de repente, un día nos dimos cuenta de que el país no era un país viejo, muerto, sino, muy por el contrario, un país joven, con toda la vida por delante. Lo único que faltaba por hacer era dotar al medio de un rigor, una independencia y un diseño material que conectase directamente con el momento. Y eso fue lo que hicimos.

—Creo, sin embargo, que nos dejamos en el tintero otra posible clave fundamental: la de la «morfología ideológica» de la placenta donde va a nacer «El País».

—Bien, yo creo que es claro que un periódico de las características apuntadas debía tener como principal cohesionante la fe en el diálogo de todas las tendencias. Por lo menos de las que ha dado en llamarse «civilizadas» de un lado a otro del espectro. Sí, yo creo que otra de las claves está en esa amplitud del abanico ideológico de las personas que se dan cita desde un principio en el génesis de «El País».

—Ya tenemos, creo, las claves de la felicidad del parto. Vamos ahora a las claves de esa vertiginosa —para España, claro— ascensión de pocos a 202.000 ejemplares de difusión diaria.

—Aún a riesgo de parecer inmodesto, creo que «El País» venía a sublimar, a dar un paso adelante en un proceso que habíamos ya intentado en «Informaciones». Es decir, el de ir hacia un periodismo presidido por la máxima de la objetividad por la objetividad. Es probable que a veces nos hayamos equivocado, pero la única consigna de la casa ha sido siempre la más rotunda objetividad. Luego hay otros aspectos que han podido intervenir en la consolidación de esa imagen de periódico nuevo, como pueden ser: la creación de un nuevo estilo en la opinión del periódico, en los editoriales —no sólo en el fondo sino, incluso, en la forma—; el modo de dar entrada a la opinión que no es del periódico, es decir, dar entrada en él a todo aquel que tiene algo interesante que decir en cualquier aspecto; un buen plantel de colaboradores y una red de corresponsales que sepan levantar los temas de interés general para el país; una imagen física de su paginación, con un diseño sobrio y sin crestomatías ilegítimas y despampanantes; un especial cuidado del apoyo gráfico, siempre imprescindible cuando dice algo por sí mismo; la misma pulcritud en la impresión; y, en última instancia, una cierta disciplina profesional impuesta, precisamente, por la pérdida de versatilidad que supone el abandono de las prácticas tipográficas habituales.

Periodismo nacional, periodismo de provincias

—La dialéctica que se plantea ahora en España —como ya se ha planteado con antelación en los países civilizados— se centra entre la prensa de ámbito nacional y la de ámbito regional. ¿Cómo se va a plantear «El País» la cuestión?

—Bueno, yo creo que el cambio del que antes hablábamos no se produce sólo en Madrid: se produce en toda España. Y si nosotros engarzamos en la idea del cambio, creo que lo hicimos a nivel nacional. Hay un dato que puede ser revelador: de los 202.000 ejemplares de difusión diaria de nuestro periódico, en estos momentos en torno al 40 por ciento se venden fuera de Madrid. ¿Es como para decir que somos un periódico de ámbito nacional? Bueno, yo creo que sí. Al menos, en mayor medida que el resto de la Prensa.

—Al hilo de ello, o precisamente por ello, me parece obligado entrarle por la suerte cambiada de una cuestión que es espinosilla. En más de una ocasión —y, en concreto, con el inequívoco pronunciamiento de «El País» por el artículo 143 como vía de acceso a la autonomía de las llamadas «comunidades no históricas»— se ha tildado a su periódico de centralista, ¿qué puede decir al respecto?

—Siempre que un periódico toma una postura coincidente con la de un sector político externo al medio, la gente, invariablemente, busca influencias, presiones de esos medios. Y en el caso que nos ocupa es absolutamente falso. Debe recordarse que en el caso concreto que se cita, «El País» había editorializado con mucha antelación a la decisión de UCD de ir por la vía del 143, aunque también lo hizo cuando se pronunció en ese sentido. «El País» está fuera de toda órbita de influencia que cualquier grupo de presión, político o financiero.

—¿Incluso fuera de la órbita de ese, por el momento opaco, Partido Radical?

—Mira, el periódico no está en absoluto en esa batalla. La coincidencia está en un conferencia que dio Juan Luis Cebrián en la que se hizo uno de los primeros análisis de la situación del país desde un talante radical. Lo demás hay que rastrearlo en el picardismo de alguien. No, nada más lejos de la intención de «El País» que adentrarse por esos derroteros.

—Volviendo a una cuestión ya planteada, ¿cómo va a resolver su periódico la dialéctica prensa nacional/prensa regional?

—Por lo que respecta a «El País» lo único que puedo decir es que existe ya el proyecto de embarcarnos en una aventura de renovación tecnológica que nos permitirá situarnos, sin duda, a la cabeza de toda la Prensa europea.

—¿Y aquel proyecto de hacer delegaciones regionales?

—Es verdad que existió y existe. Dentro de ese contexto de renovación tecnológica del que se habló, se mantiene el proyecto de hacer ediciones regionales, con redacciones propias. Yo creo que eso saldrá adelante. Quedan algunas cuestiones pendientes, como es la de la incorporación o no al mundo de los anuncios por palabras, pero se resolverán, creo, antes de dos años.

El futuro de la Prensa

—¿Se atrevería a «echarle las cartas» a la Prensa española?

—Yo creo que si la Prensa española no entra en un replanteamiento en profundidad, se quedará estancada. Y a esa renovación hay que ir rápida y seriamente. Hay que saltar techos que, quizá la inercia, han fijado ahí desde hace muchos años.

—Tópico al canto, ¿sobran periódicos o faltan lectores?

—Lectores no faltan nunca porque, aparte de los que ya hay, existen otros que están ahí, detrás, esperando. ¿Sobran periódicos? Lo que sí sé con seguridad es que para esta parcela de la Historia que nos ha tocado vivir, ya no es viable el planteamiento del periódico «tirada-monstruo». Yo creo que lo que hay que hacer es que cada vez haya menos periódicos iguales.

—¿Iguales en qué sentido?

—Quiero decir que, aun con todos los matices que se quieran añadir —Prensa del Movimiento, Católica o Sindical—, la Prensa española ha sido o está inmersa en lo que podríamos llamar el gran bloque de la derecha. En España no hay Prensa de izquierda. Y existe un notable hueco para ella. Hay, sí, Prensa de partidos, pero no es lo mismo que Prensa de Izquierdas. El reto es, evidentemente, entrar en una nueva dinámica en la que la nueva tecnología va a jugar, está jugando ya, un papel importantísimo.

—Una nueva dinámica que alguien nos quiere «regular» con una nueva Ley de Prensa...

—Yo en este asunto concreto soy absolutamente heterodoxo e, incluso, ácrata. No se puede regular por ley la actividad profesional del periodista, como no puede hacerse con la actividad de un poeta o un novelista. A mí, puedes decirlo, esto de la ley me parece una cabezonada del señor Ansón, empeñado en retrotraernos a la Italia de los tiempos de Mussolini. La Prensa que el país necesita no irá nunca por ese camino.

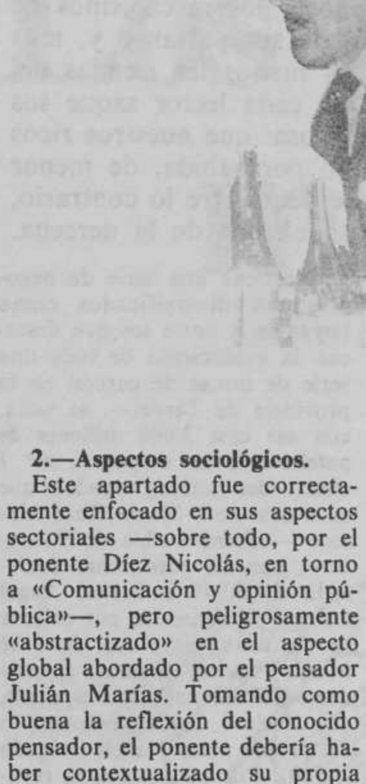
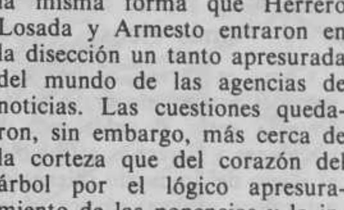
Y con la misma flema anglosajona con que llegó, Jesús de la Serna desaparece dejando un leve tufillo a «L M» y a heterodoxo en una de las dos eternas Españas.

José Ramón Marcuello

Seminario sobre Medios de Comunicación Social

O de cómo una cosa es predicar y otra dar trigo

A no pocos profesionales de la información en Aragón se nos alegró el ojillo cuando tuvimos noticia de un hecho prácticamente insólito por estos lares: la convocatoria de un seminario sobre Medios de Comunicación Social, patrocinado por la Caja de Ahorros de la Inmaculada, en colaboración con la Asociación de la Prensa y la Agrupación de Radio y Televisión. Una vez clausurado, dicho seminario nos ha dejado a no pocos la cal y la arena que era de esperar. La cal de una experiencia, una información radicalmente positiva, y la arena de una ocasión semidesaprovechada para hincarle el diente, con valentía y sinceridad, al siempre apasionante asunto de los medios de comunicación en este país.

Martín Ferrand, Calvo Hernando, Armero, Miravitlles y De la Serna: la información a debate.

Sin pretender deliberadamente entrar por derroteros maniqueos, habría que comenzar separando claramente lo que al que esto escribe se le antojan elementos positivos de los presuntamente negativos.

En el contexto de una profesión sin prácticamente acceso a eso que ha dado en llamarse «formación permanente», el seminario debe ser recogido con toda suerte de felicitaciones: salvo escasas excepciones, todas las ponencias y coloquios han aportado un importantísimo caudal de información —de desigual valor, es cierto—, vital para los profesionales que andamos en esto de los medios de comunicación.

Pero, por la variedad de dicha información, parece difícil, en principio, englobar en un mismo análisis todos y cada uno de los aspectos que han hecho su aparición a lo largo del seminario. Es, precisamente por ello, por lo que parece necesario establecer una metodología, equívoca quizá, que permita un análisis tan global como apresurado. Y esta metodología de urgencia podría fundamentarse en los siguientes apartados:

1.—Aspectos técnicos y empresariales.

Fue este el aspecto mejor tratado, quizá, a lo largo de las jornadas. Inmersos en un país en el que la Prensa, en palabras de Martín Ferrand, vive aún en un estadio «paleolítico» y desbaratados, en buena medida, los corsés que oprimían ideológicamente a la Prensa española, el resto se llama ahora renovación tecnológica e irrupción de nuevas concepciones de la empresa periodística. En ello incidieron, con especial énfasis, los señores Herrero Losada —director de «Europa Press»—, José María Armero —presidente de la misma agencia informativa—, Manuel Calvo Hernando —subdirector de «Ya» y especialista en periodismo científico—, Luis Miravitlles —hombre de reconocida solvencia en el mundo de la comunicación—, Jesús de la Serna —hombre clave en el planteamiento empresarial de «El País»—, el propio Martín Ferrand, Rafael Ansón —ex-director general de TVE— y, significadamente, Mariano Rioja —experto en los extremos financieros de la Prensa a través de su ligazón con la marcha económica de la Editorial Católica.

En síntesis, los ponentes, desde la peculiaridad de los distintos medios (agencias, Prensa escrita, Radio o Televisión) remarcaron la necesidad de remontar con urgencia los, por lo menos, «cuarenta años de retraso que llevamos» —aspecto este invariablemente invocado por casi todos los ponentes— y acceder a una nueva dinámica en los que los distintos soportes deberán entrar a replantear su tecnología e, incluso, sus áreas de influencia y su jerarquía de receptividad.

2.—Aspectos sociológicos.

Este apartado fue correctamente enfocado en sus aspectos sectoriales —sobre todo, por el ponente Díez Nicolás, en torno a «Comunicación y opinión pública»—, pero peligrosamente «abstractizado» en el aspecto global abordado por el pensador Julián Marías. Tomando como buena la reflexión del conocido pensador, el ponente debería haber contextualizado su propia disertación en una dinámica afortunadamente distante de los tiempos en que su filosofía prendía o era rechazada por la vía de la adhesión inquebrantable. No fue así y su verbo se quedó en los imprecisos terrenos de los buenos deseos.

3.—Aspectos relacionados con los medios.

La problemática derivada de la especificidad de los distintos medios de comunicación estuvo, digamos, suficientemente cubierta, aunque corticalmente acometida. Basilio Gasset entró documentalmente en harina sobre las características del medio radiofónico. Rafael Ansón y Fernando Bofill —sobre todo este último— analizaron la problemática y alternativas al medio televisivo, así como las interesantísimas aportaciones hechas por los señores Calvo Hernando, Luis Miravitlles y Manuel Martín Ferrand. De la Serna y Bruned Mompeón analizaron la problemática de la Prensa escrita, de la misma forma que Herrero Losada y Armesto entraron en la disección un tanto apresurada del mundo de las agencias de noticias. Las cuestiones quedaron, sin embargo, más cerca de la corteza que del corazón del árbol por el lógico apresuramiento de las ponencias y la inhibición —no por lógica, justificable— de varios de los ponentes a entrar a situar la señalada problemática en el contexto de la España que fue y, en buena parte, sigue siendo.

4.—Aspectos relacionados con la deontología profesional.

Este apartado constituyó, creo, el auténtico talón de Aquiles de seminario. Ya la propia confección del programa —encomendada a Luis Blanco Vila, jefe de relaciones públicas de CAMPSA, hombre de Editorial Católica y buen conocedor de la ideología predominante en el llamado «Club de los Cien», entidad bajo la influencia de los hermanos Ansón y del que proyenía una parte considerable de los ponentes, escoraba manifiestamente a la derecha. Salvo muy escasas excepciones —entre las que habría que situar a Pedro J. Ramírez y a Jesús de la Serna, entre otros—, los ponentes estaban situados (y para ello basta con repasar sus respectivos «curriculums») en un espectro que hacía suponer que su acercamiento al difícil tema de la deontología profesional se haría desde una óptica conservadora.

Así las cosas, era muy difícil que los casi inexistentes ponentes del abanico progresista pudiesen neutralizar —o, al menos, contrastar en pie de igualdad ante el auditorio— versiones tan unidireccionales como la dada por Rafael Ansón sobre la manifiesta mediocridad de RTVE —de la que fue director general— o la de su hermano Luis María sobre la, cuando menos polémica, Ley de Prensa, propiciada por la Federación de Asociaciones de Prensa, de la que es presidente.

Cal, pues, a la idea de realizar este seminario y unas buenas espuertas de arena para los compañeros y profesores que llegan a la democracia desde los tiempos de su proscripción sin aprenderse, cuando menos, la vieja conseja de que una cosa es predicar y otra dar trigo.

La próxima vez —que ojalá la haya—, por favor: que nos traigan también a los «otros» predicadores. Que existen. Lo juro.

José Ramón Marcuello

Otras voces. Otros Ambitos

por J.A. LABORDETA

Manolo Rotellar

A días, en los densos amaneceres provincianos de esta ciudad —la Zaragoza turbia de los años cincuenta— no era raro encontrarse a Manolo camino del trabajo en las hilaturas que los almacenes el Aguila tenía por cerca del Paseo de las Damas. A esa hora, a la hora en que uno volvía turbio de noches infinitas de vino y de amargura, Manolo te saludaba sonriente y sin más, sin detenerse apenas, seguía su camino. Y uno, en medio de agria andadura del vespertino encuentro con el día, se quedaba azorado, zozobrante, ante la enorme dignidad de aquel tipo tirando a Jean Marais, en sus mejores tiempos.

Porque Manolo ha sido siempre el símbolo perfecto de la dignidad, de la honradez, de la justeza intelectual, del hombre que, a pesar de los años y del tiempo, no ha perdido ningún barco en el que se anunciasen compromisos intelectuales. Por todo ello anduvo desde principios en Niké y fue uno de los más importantes elementos de la O.P.I. en cuyo espíritu caló hondo, llegando a ser uno de los grandes «magnates» de aquel lío inventado por Miguel y en el que para estar, como se estaba, hacía falta saberse las lecciones de los grandes maestros de todas las culturas. Y Manolo se las sabía: En aquella casa de Licorera —allá por el barrio de San José— había ido encerrando, año tras año, pacientemente, sin alharacas, todo un enorme tesoro cultural que recorría desde nimias fichas de cine hasta fotogramas de películas insólitas, textos literarios, afiches, casettes con sonidos directos de filmes que apenas si habían pasado una vez tan sólo por aquel importante cine club del Elíseos —domingos de mañana— del que Manolo fue tanto tiempo el alma y nos hizo conocer películas que nunca habríamos visto, si no hubiese sido por su voluntad y esfuerzo en entregarse a hacer de aquel cine club un pequeño recinto de aire puro.

Y Manolo estuvo siempre al lado de los poetas, ofreciendo su voz en recitales. Y estuvo al lado de los cineastas interpretando tipos que hoy, al revisarlos —hubo un rey de chatarra en sus papeles—, nos hace meditar en la espléndida manera de interpretar que mantenía. Y lo recuerdo también en aquel magnífico «Acto sin palabras» de Becket —dirección señor Artero— en el Salón de Actos del Mercantil.

Y luego la vida dando tumbos: Que cierran el Aguila; que Manolo se queda sin trabajo en un tiempo en que era durísimo quedarse en la calle sin más esperanza que el cielo solidario. Pero Manolo llevaba tras de sí años de carga cultural y, poco a poco, se va abriendo camino para hacer lo que siempre le gustó hacer: recontarnos a todos, a través de sus escritos, todos los datos acumulados en su vida diaria. Y fue sacando libros, artículos de cine, trabajos serísimos que han ido emanando desde el fondo de tantos años quedos, silenciosos, trabajando en la más honesta soledad.

Y ahora, cuando Manolo podría ser este alguien que ignora a los amigos, a los viejos conocidos, él sigue en su combate, al lado de vanguardias terribles y de empresas hermosas que no producen más que esa satisfacción intelectual de quien la hace. Y de este trabajo aparece su colaboración en esa ironía baturra —magnífica por cierto— que Artero, ¡siempre Artero!, hizo del saputero Pedro este verano último con ese juicio al Sol «fablando en cheso».

Manolo continúa cotidiano en su labor de hacer de la palabra, de los textos amigos, de la lucha diaria, un compromiso del hombre con su entorno, aunque este entorno sea tan duro y solitario como en el que se mueve y nos movemos.

Aragoneses en las listas de Hacienda

Los ricos, más ricos, y el dinero en la derecha

Como ya hiciera el pasado año (ver número 214), ANDALAN ha consultado las listas de Hacienda hechas públicas en Madrid a través del ministerio. Y aunque en próximas semanas se tratará más detenida y pormenorizadamente del tema, hemos juzgado oportuno, como lo hicimos en aquella ocasión, proporcionar a nuestros lectores una información que se nos antoja básica en el contexto de un Aragón que deseamos transparente y progresista. El contribuyente aragonés tiene perfecto derecho a conocer los mecanismos de declaración y contribución de sus paisanos y, más concretamente, de los hombres que tienen en sus manos las riendas del poder económico regional. Que cada lector saque sus conclusiones. Pero lo que parece claro es una cosa: que nuestros ricos son cada vez más ricos. Y otra, no por sabida, de menor interés recordatorio: que el dinero, mientras no se demuestre lo contrario, sigue estando en los bolsillos de la derecha.

QUE VIDA LLEVA... NO ESTA HARTO?
MAS QUE HARTO! ESTOY DESESPERADO!
Nº 2382/7 - DETENIDO POR POSIBLE DELITO CONTRA LA PROPIEDAD, MUY PELIGROSO YA QUE TIENE 6 HIJOS.....

A pesar de que durante muchos años una de las exigencias que se planteaban respecto a la reforma fiscal era la necesidad de que se conocieran las declaraciones de todos los españoles que debieran hacerlas, la verdad es que este año —segundo en que se exhiben en el Ministerio de Hacienda— hay mucha menor afluencia de visitantes. Posiblemente, si en lugar de exponerse en Madrid, en una serie interminable de tomos en que se recoge por orden alfabético la relación de los dos millones y medio de españoles obligados a declarar, se remitieran las listas a cada delegación provincial, la cosa sería diferente, y el objetivo buscado (la publicidad de unos datos que a todos deberían interesarnos) se lograría mucho mejor. Sin embargo, no parece que esto vaya a conseguirse en breve, y aunque una razón podría ser la necesidad de ocultar datos susceptibles de ser utilizados para el cobro de impuestos revolucionarios en Euzkadi, lo cierto es que, con esta forma de publicar las listas, se dificulta seriamente su conocimiento para la mayor parte de los españoles, a la vez que se evita que todavía se oigan más las protestas de quienes piensan que no debería hacerse pública la cuantía de sus ingresos y del patrimonio que declaran.

ANDALAN, que quiere contribuir a esta necesaria transparencia de la realidad fiscal del país, base de partida de cualquier reforma progresista, incluye a continuación la relación de los principales patrimonios netos declarados en Aragón en 1978, así como la correspondiente cuota ingresada en el ejercicio por este concepto, dejando para un próximo número los datos que nos han parecido más relevantes del impuesto sobre la renta de las personas físicas.

Los muy ricos, cada vez más ricos

Como es sabido, el impuesto sobre el patrimonio grava la diferencia entre el valor real de los bienes y derechos atribuibles al sujeto del impuesto (bienes de naturaleza urbana, rústica, sujetos a licencia fiscal del impuesto industrial, depósitos en bancos y cajas, acciones y obligaciones, participaciones en otras sociedades, etc.) menos las deudas existentes en la fecha de devengo del impuesto. Una vez calculado el patrimonio neto, y tras una serie de deducciones, se le aplica, para calcular la cuota a ingresar, un porcentaje que va del 0,20 % para las fortunas inferiores a 25 millones, y que se incrementa hasta llegar a 2 % para aquellos patrimonios superiores a 2.500 millones.

La primera conclusión que se obtiene de los datos recogidos en el cuadro adjunto es que **en Aragón existen fortunas comparables con las mayores de toda España**, y que, además, **las tres más elevadas se han incrementado muy sustancialmente a lo largo de un año de crisis económica** y de dificultades crecientes para la mayor parte de la población. Así, **Angel Luengo Martínez** —persona escasamente conocida y que tiene una serie de negocios tan diversificados como boyantes, y entre los que destacan la explotación de toda una serie de minas de carbón en la provincia de Teruel—, se sitúa, con sus casi **3.000 millones de patrimonio**, en el puesto n.º 7 dentro del ranking español, que encabeza José María Ruiz Mateos —cabeza visible de Rumasa—, con un patrimonio declarado de 8.940 millones. Angel Luengo se encuentra por delante de fortunas como las de José María Aguirre Gonzalo (presidente del mayor banco español), que declaró 2.404 millones, o del propio Juan March Delgado (2.340). Por otra parte, la revalorización de su patrimonio en sólo un año ha sido impresionante, al pasar de 836 millones en 1977 a una cifra que es 3,5 veces superior. Algo parecido le ocurre al siguiente de la lista **—Alfonso Soláns Serrano—**, que lo duplica, y a **Antonio Porta**, que, de estar el primero en la lista el pasado año, baja al tercer puesto, ya que su patrimonio «sólo» se ha revalorizado en 700 millones, al pasar de 1.094 a 1.789.

Sin embargo, no todo han sido incrementos; así, **Esteban Bayona** pasa de 484 millones a 320, y **José María Escoriaza** de 302 a 63; en cambio, la familia **Santacruz** ha pasado de cifras por debajo de los 100 millones en 1977 a cantidades superiores a los 250 en cada uno de los cuatro hermanos que se recogen en el cuadro.

El dinero, con la derecha

Tambien en cuanto a políticos, podemos competir a nivel nacional; el vicepresidente de la D.G.A., notario por Madrid, senador por Huesca y defensor acérrimo de la entrada de España en la OTAN (y es que así estarán mejor defendidos sus millones), Alberto Ballarín Marcial, es, con sus 220 millones de patrimonio declarado, el quinto político español en este ranking (el primero es Pujol, con 286, y le sigue Areilza, con 283), en una lista en la que abundan también otros notarios ricos y biempensantes, tales como Arias Navarro (244 millones), Blas Piñar, José Luis Alvarez, y en la que no pueden faltar José Antonio Girón, quien, mientras esperaba que se realizara la revolución pendiente, amasó una fortuna que él mismo estimaba en 190 millones. Además, por lo que respecta a políticos aragoneses, podrían citarse a los parlamentarios de UCD, **Mariano Alierta** (46 millones), **De la Mata** (26), **Fernández Ordóñez** (20), los ex-concejales del Ayuntamiento de Zaragoza, Rivero Lamas (22) **Hernández Montero** (54), además de **Soláns Serrano**, **Hipólito Gómez de las Roces** (con 8), su correligionario del PAR y alcalde de Calatayud, **José Galindo Antón** (con 16), el ex-alcalde de este mismo pueblo, **Julio Ibarra** (66), su hermano y cabeza de lista por Unión Nacional, **Martín Ibarra**, que declaró 15. Por lo que respecta a la izquierda, sólo tuvieron que ingresar cuota por impuesto sobre patrimonio **Emilio Gastón**, que declaró 14 millones, y el senador oscense **Fernando Baeza** con 10. Y es que siempre hay diferencias.

Javier Mijares

(En el próximo número se publicará un amplio informe sobre las declaraciones de renta más significativas realizadas en Aragón el año 1978)

Las mayores fortunas de Aragón en 1978

	Patrimonio	Cuota sobre patrimonio
Angel Luengo Martínez .... *(Aragón Minero, Ebrosa)*	2.958.615.028	41.702.300
Alfonso Solans Serrano .... *(Pikolín)*	1.840.051.481	21.378.879
Antonio Porta Labata .... *(Piensos Porta)*	1.789.903.775	20.466.855
Armando Sisqués Ibáñez .... *(Constructor, Presidente R. Zaragoza FC)*	486.281.093	3.299.309
Fernando Cuenca Villoro .... *(Laboratorios ULTA)*	383.525.276	2.408.964
Jesús Santacruz Hedo .... *(Promotor inmobiliario, ASTUN)*	358.996.805	2.191.972
Julio Suso Mezquita .... *(Comercialización de vinos)*	350.659.546	2.184.856
Esteban Bayona Navarro .... *(Balay)*	319.919.762	1.868.319
Miguel A. Santacruz Hedo .... *(Promotor inmobiliario, ASTUN)*	292.332.857	1.625.329
Rafael Santacruz Hedo .... *(Promotor inmobiliario, ASTUN)*	287.521.756	1.575.934
Antonio Barbany Bailo .... *(Arquitecto)*	260.758.912	1.348.350
Antonio Santacruz Hedo .... *(Promotor inmobiliario, ASTUN)*	276.924.447	1.481.608
Alberto Ballarín Marcial .... *(Notario, propietario agrícola)*	219.697.804	1.082.535
Moisés Calvo Pardo .... *(Banco Zaragozano)*	195.875.083	947.188
David Mainar Pérez .... *(Notario)*	181.379.881	836.719
Eduardo Blanchard Castillo *(Cámara de Comercio, CEFA)*	175.069.689	789.202
Enrique Escoriaza Isábal .... *(Zaragoza Urbana)*	136.026.423	535.421
Julián Laudo Clavero .... *(TACA)*	131.499.548	515.747
J. M. Fanlo Puyuelo .... *(Propietario agrícola, Zuera)*	128.047.647	493.309
Antonio García Bernal .... *(Banco Zaragozano)*	119.281.095	436.327
Ricardo Lozano Blesa .... *(Médico)*	115.015.147	408.598
Fernando Almarza Laguna de Rins ... *(CAZAR, Ebroacero)*	106.241.788	351.571
Salvador Ibarra Franco .... *(Caja Rural del Jalón)*	101.722.562	324.001
Angel Escoriaza Isábal .... *(Zaragoza Urbana)*	100.886.273	320.238
Luis Gómez Laguna .... *(Caitasa, ex-alcalde de Zaragoza)*	67.637.960	168.370